



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**“Caminando entre recuerdos: experiencias de un hombre
en relación a su paternidad y abuelazgo”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A

Montserrat Pérez Segura

Director (a): Mtra Elisa Paulina Romero Mancilla

**Dictaminadores: Dra. María Alejandra Salguero
Velázquez**

Mtro. Bernardo Ángel Delabra Ríos



Vo. Bo. 
10-agosto-2023
Elisa Paulina Romero Mancilla

Los Reyes Iztacala, Edo. de México, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Desde pequeña siempre soñé con volverme una gran psicóloga, de esas profesionales que inspiran y generan cambios para poder ayudar a los demás, ahora han pasado 11 años y el sueño se cumplió, aunque el proceso no ha sido fácil, ya que ha implicado para mi hacer algunos sacrificios, noches de desvelo, momentos de alegría, pero también caídas y muchos miedos; aun así, me siento orgullosa de lo mucho que he crecido y he logrado hasta ahora de manera personal y profesional. Sin embargo, esto no pudo haber sido posible sin el apoyo de las personas que me rodean y me aprecian, principalmente mi familia quienes me han enseñado a ser agradecida por las cosas buenas y también las malas ya que son fundamentales para forjar el camino de mi vida; por lo que en esta tesis quiero agradecer a todas aquellas personas que estuvieron presentes durante este proceso y que me sostuvieron en todo momento para poder llegar a este capítulo de mi vida.

Principalmente quisiera agradecer a mis padres Edgar y Rosario, quienes han apoyado cada decisión que he tomado y que han sostenido mi mano desde que soy una niña, que me han visto crecer, caerme, frustrarme, llorar y muchas más emociones a lo largo de toda mi vida; con quienes he compartido logros y de quienes he recibido palabras de consuelo y abrazos cuando las cosas no salen del todo bien; gracias por estar siempre apoyándome, por darme un techo, comida, sustento, vestido pero sobre todo mucho amor. Todos mis logros hasta ahora y los que están por venir se los dedico y comparto con mucho gusto con ustedes, pues me han enseñado que trabajando y luchando uno puede conseguir lo que se propone, aunque muchas veces requiere de sacrificios, pero esas decisiones me hacen ver que todo ha valido la pena.

Mamá, especialmente quiero darte las gracias por enseñarme a ser mejor cada día, por ser un claro ejemplo de lucha, de amor y sobre todo de admiración; gracias a ti me he inspirado para poder llegar hasta aquí, quisiera que estuvieras siempre a mi lado, aunque eso no sea posible, prometo dar lo mejor de mi para que estés orgullosa de tu hija, todo te lo debo a ti, infinitas gracias. También me gustaría agradecer a mi hermana Gaby, que me ha acompañado en mis noches de desvelo, quien me ha visto enojarme, sonreír y llorar a la pantalla; quiero ser un buen ejemplo para ti y prometo estar presente cuando lo necesites, ten por seguro que sostendré tu mano en este nuevo camino para ti, solo no tengas miedo, aquí estaré y quiero que sepas que estoy orgullosa de ti ¡tú puedes!

A toda mi familia, quienes han estado conmigo viéndome crecer, con quienes festejé mis triunfos y quienes me dan palabras de aliento cuando las cosas se ponen difíciles pues *“la familia nunca te abandona, ni te olvida”* -Lilo y Stitch (2002), gracias por darme muchísimo amor. Especialmente, me gustaría agradecer a mis abuelos Berna, Chavela y Jose por ser claros ejemplos de que la familia se construye con amor, ojalá pudieran ser eternos y que no me faltaran nunca, pero siempre estarán en mi corazón.

A mis tías Susa, Geli y Vero a quienes he recurrido cuando tengo muchas dudas, quienes me han apoyado y animado para arriesgarme a tomar decisiones de crecimiento importantes; por estar ahí cuando más lo necesito, pero sobre todo gracias por su cariño y apoyo incondicional. Quiero también agradecer al cielo, porque ahí hay dos personas que sé estarían muy orgullosas de mí; papá o abuelo Juan, te fuiste cuando tenía solo 14 años y dejaste un dolor inmenso, pero también muchos recuerdos que inspiraron este trabajo, no estuviste conmigo físicamente en los momentos más importantes de mi vida, pero siempre te manifestaste como un bello colibrí y sé que ahí estabas conmigo. Tía

Cris, tu partida sigue doliendo, aun no puedo creer que hace un año estuviste conmigo en mi graduación y ahora no estarás aquí para mi titulación, pero sé que en donde quiera que estés me estás animando; les mando un beso y un abrazo muy grande hasta el cielo, gracias por dejar huella en mi vida.

También doy gracias a mi compañero de aventuras, quien ha sostenido mi mano durante todo este proceso, quien me escuchó y leyó a pesar de que no fuera tu área de especialidad estuviste ahí apoyándome incondicionalmente, gracias por tus palabras de aliento, tu compañía en mis noches de desvelo, en los momentos de bloqueo y siempre hacerme saber que era capaz de lograrlo, comparto mis triunfos contigo y espero que podamos seguir disfrutando de muchos más juntos, gracias por darme la fuerza suficiente para lograr todo lo que me propongo, te amo.

Me permito extender mis agradecimientos a la máxima casa de estudios UNAM, porque desde la preparatoria me vio crecer, fue mi cómplice y me dio la oportunidad de conocer personas maravillosas entre sus pasillos, personas que sin duda me han enseñado que la amistad es un camino acompañado de aprendizajes, de risas, de dudas y en algunas ocasiones fiestas pero también para tomar nuevas decisiones; gracias a mis siete personas Isis, Maff, Jorge, Alex, Ale, Pau y Ana, quienes a pesar de tomar ahora caminos distintos me han demostrado que la amistad es verdadera e incondicional. A todos mis profesores, profesoras de la carrera y a mis compañeros de clase por todo lo compartido en las aulas, por sus aportaciones en cada clase ya que aprendí y me cuestioné mientras los escuchaba, espero que mi paso por esas aulas también haya dejado algún aprendizaje para ellos y ellas; quiero agradecer especialmente a los Maestros Elisa y Bernardo quienes a lo largo de la carrera vieron en mi potencial para

lograr grandes cosas y también agradezco las oportunidades académicas para explotar ese potencial y retarme a mí misma, por ser parte fundamental de todo este proceso.

Gracias al Doctor Juan José Yoseff y a la Doctora Alejandra Salguero, por darme la oportunidad de entrar al Proyecto PAPIIT con la clave IN307821 “El significado y la doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos”, en donde pude aprender, cuestionar y reflexionar con sus comentarios y aportaciones en cada seminario, por permíteme colaborar con ustedes y elaborar una investigación más grande de lo que pude haber imaginado, gracias también por confiar en mí y mis habilidades como investigadora. De la mano con esto agradezco a mis compañeras del mismo proyecto quienes guiaron mis pasos para poder elaborar este trabajo, me hicieron sugerencias y algunas recomendaciones para mejorar mi práctica como profesional, también agradezco su tiempo por escucharme y hacerme saber que estaba dando un gran paso para lo que resta de mi vida personal y profesional.

Casi por último pero no menos importante me gustaría agradecer a la familia Benítez, pues sin ellos este trabajo no hubiera sido posible, gracias por confiar en mí y compartirme sus experiencias, por abrirme las puertas de su casa y de su corazón, pero sobre todo gracias por enseñarme que toda realidad es preciosa, que es importante valorar a las personas que pasan y forman parte de nuestra vida, saber atesorar los recuerdos y experiencias que compartimos con quienes nos rodean, y que la psicología no solo es una ciencia que aporta a la academia sino que construye relaciones y caminos para la conducción de nuestra vida cotidiana recibiendo el amor, el apoyo y la confianza de quienes dirigen nuestro camino hacia la investigación.

Y finalmente, me gustaría agradecer a todas aquellas personas con las que tuve la oportunidad de compartir todo mi proceso de investigación, de quienes recibí comentarios que ayudaron a la reflexión constante sobre el trabajo para así generar ideas y alternativas que resultaron importantes para encontrar soluciones en cada una de las etapas que conforman el trabajo.

“...me pregunto si merezco todo el amor que me dieron, la intersección de almas que bordamos a lo largo de los años, estoy tan agradecido y feliz de que estemos juntos, sigamos así de felices”. -Min Yoongi (Min, 2023, 2m,40s).

ÍNDICE

Introducción.....	1
1. Adultez como una etapa de desarrollo.....	5
1.1. La adultez desde la psicología.....	5
1.2. Desarrollo desde la psicología.....	11
a. Perspectiva de la psicología sociocultural.....	14
2. ¿Familia o familias?, diferentes perspectivas.....	20
2.1. Diversidad en la familia, cambios en el modelo hegemónico.....	20
2.2. El papel de los padres y abuelos en la crianza.....	27
a. Cambios generacionales, los abuelos en la actualidad.....	32
3. Metodología.....	38
3.1. Enfoque metodológico.....	38
a. Conociendo al participante.....	40
b. Contextualización del escenario.....	42
c. Técnicas e instrumentos para la construcción de los datos.....	43
3.2. Procedimiento.....	45
a. Contacto y periodo de negociación.....	45
b. Acerca de las entrevistas.....	46

3.3. Elaboración de los ejes de análisis.....	52
4. Análisis de datos y discusión.....	55
4.1. Crianza y cuidado.....	56
a. Como me ves te verás.....	57
4.2. Negociación en el ejercicio de la paternidad y abuelazgo.....	65
a. Volver a ser padre: reaprendizaje sobre las prácticas de crianza y cuidado...	66
b. El abuelazgo como una nueva postura ante la crianza.....	72
5. Consideraciones finales.....	81
6. Referencias.....	91
7. Anexos.....	101

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación surge de mi interés y experiencia en las prácticas profesionales de los últimos dos años en la licenciatura, gracias a mi participación como coordinadora de un programa de guía escolar, dentro de la práctica básica en educación sociocultural fue que pude conocer y relacionarme con varias familias mientras realizaba mi servicio social en el Centro Interdisciplinario de Educación Temprana Personalizada (CIETEP) ubicado dentro de las instalaciones de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala.

Las experiencias compartidas con los(as) niños(as) y sus familias me dieron la oportunidad de conocer que existen diversas formas de ser y hacer familia, pues no todas ellas son iguales a pesar de asistir a las sesiones de desarrollo con propósitos similares; a partir de estas experiencias me di cuenta del papel que podemos jugar los(as) psicólogos(as) en los procesos de enseñanza y aprendizaje, además de la importancia de ver otras formas de vivirse en familia, pero sobre todo repensar esta idea hegemónica que se tiene de formar una familia y quienes deben estar a cargo de estas labores de crianza y cuidado, por lo que convivir con familias distintas me hizo ver un panorama distinto, con matices en donde estas labores ya no solo son exclusivas de un género sino que es trabajo de todos y todas ser partícipes en la formación de las infancias.

Estas nuevas interrogantes y situaciones que las familias compartían con nosotros a lo largo de las sesiones me orillaron a repensar nuestra labor como psicólogos(as) en la relación que establecemos con las familias, pero sobre todo una reflexión acerca de lo que uno mismo vive como miembro de esta institución y los nuevos cambios sociales y culturales a los que nos enfrentamos como personas diversas; el reto planteado aquí es abrir el panorama para poder acercarnos a otros miembros de la familia que son importantes en la crianza de los niños y niñas,

como es el caso de los padres varones, pues su participación en las sesiones con los(as) niños(as) se caracterizó como escasa, si no es que nula, mientras que la asistencia predominante era de mujeres como las madres, hermanas, tías o abuelas de los menores. Esta curiosa pero importante característica, se ha asignado a las tareas de género o, como lo menciona Morgan (2011), la división de trabajo con base en el género socialmente establecida, donde principalmente la mujer se hace cargo del cuidado y crianza de los(as) hijos(as); sin embargo, teniendo en cuenta la diversidad de familias y la participación de cada uno de sus miembros, se abre una nueva brecha y rompe con aquellos roles socialmente establecidos pintando un panorama donde no solo las mujeres son las únicas encargadas de criar y guiar a los niños(as), sino que es un trabajo conjunto con el resto de las personas que conforman esta institución y algunas otras que nos rodean.

Justamente este proyecto tiene la intención de acercarnos a las experiencias de un padre varón en cuanto a su relación y participación en la crianza de sus hijas, añadiendo a ello que ahora se ha convertido en abuelo, lo que implica una nueva dinámica familiar pues los tiempos actuales demandan otra serie de necesidades que cuestionan la estructura heterosexual normada sobre la conformación familiar, e incluso los estereotipos de género en cuanto a la participación de sus miembros.

Con lo mencionado en líneas anteriores y desde el cuestionamiento de lo vivido tanto en las prácticas con los(as) niños(as) y sus familias, así como mi participación dentro de los movimientos feministas, este tema resulta de un particular interés pues al estudiar e ir conociendo algunos de los planteamientos feministas caigo en cuenta que, si bien sigue habiendo injusticias y nuevos cuestionamientos o etiquetas sociales que se siguen adjudicando a la figura femenina, estas movilizaciones han traído consigo un cambio y no solo en las mujeres sino en la

deconstrucción de las masculinidades, es decir, el papel de los hombres en estos nuevos cambios sociales, culturales e incluso políticos.

De la mano con esto y siendo parte de mi vida personal es que me veo implicada en este mismo tema pues desde mi propia experiencia como una persona que vio a su abuelo materno como figura paterna por muchos años, me doy cuenta que además de considerar a los abuelos y abuelas culturalmente como pilares importantes en la mayoría de las familias mexicanas, también son parte fundamental de los procesos de crianza y cuidado tanto de sus hijos(as) como de sus nietos(as), dejando ver que no solo los padres son los encargados de criar a los(as) niños(as), sino que somos pequeñas piezas de un rompecabezas tan grande como lo es la familia que se va construyendo con aquello que los demás han dejado en nuestras vidas.

Para poder abrir este panorama hacia la diversidad de familias y formas de vivirse en esta institución llevando a cabo este tipo de prácticas sociales, el objetivo del trabajo fue conocer las experiencias de un hombre en relación con sus prácticas de paternidad y abuelazgo. Justo para adentrar al lector(a) a este amplio panorama, este trabajo está estructurado de tal forma que podamos conocer y comprender la diversidad de familias que existen hoy en día con todas sus transformaciones sociales, culturales, institucionales y políticas, de esta manera se abre un espacio para la reflexión y la importancia que tiene hablar desde la teoría sociocultural ya que permite situar a las personas en un tiempo y espacio particular, en donde se desarrollan constantemente brindando oportunidades de cuestionar y generar nuevos cambios en cuanto a las demandas, necesidades y prácticas sociales que son importantes para la construcción identitaria de las personas en el mundo.

Tomando como referencia lo anterior y para los fines de este trabajo se optó por utilizar la metodología cualitativa y el enfoque fenomenológico-hermenéutico pues con base en lo

mencionado por Cuevas (2002) permite reconstruir la realidad dinámica en la que las personas participan en determinado contexto histórico-social, lo que a su vez da la oportunidad de experimentar este acercamiento a las realidades de las personas para conocerlas, comprenderlas e interpretarlas; esta investigación se centra en las experiencias de un varón en su transitar a ser hombre/padre y ahora abuelo, brindando así un panorama más amplio sobre las familias y sus dinámicas particulares, poniendo sobre la mesa los cambios o confrontaciones de ideas generacionales sobre la crianza y el cuidado, y los clichés de ser padres y abuelos en la actualidad.

Tras la elaboración del trabajo, se identificaron dos ejes que dirigen todo el sentido de la investigación como a) La crianza y el cuidado, y b) La paternidad y el abuelazgo, pues a partir de estas caemos en cuenta que no existe una sola forma de ser padres y abuelos(as), por tanto tampoco hay una sola forma de ser hijos(as) y nietos(as); de esta forma, permite la reflexión de este tipo de prácticas sociales y a su vez nuevos cuestionamientos en torno a la relación entre abuelo-nieto, cómo vivirse abuelo en la actualidad e incluso la importancia que tiene la participación de los hombres en temas y responsabilidades que se han pensado exclusivamente de las mujeres, como lo es el cuidado y la crianza de los hijos (as) y nietos(as).

1. Adulthood as a stage of development

The present chapter has as its objective to present to the reader a clearer vision of two concepts, adulthood and development, which within the academy have been reduced to terms solely of age or by biological, chronological and behavioral characteristics of the human being.

For this, these two concepts will be analyzed in detail in such a way that we do not see them only in terms of age but from their social, cultural and political implications; in this way we will be able to rethink how we use them in our daily lives since these are not just words, but we live them in different ways giving them different meanings from what we experience in our own person and in relation to others.

1.1. Adulthood from psychology

Speaking about adulthood and everything that entails being an adult is socially related to a series of social practices such as getting married, motherhood/fatherhood and performing a paid job, as well as what Corica, Frey and Miranda (2018) state, these social practices form the structures and relationships in which young people build their biographies, as well as their modes of interaction and social insertion; in which they reproduce, reconstruct or change those traditions, customs and values that adult society proposes. For this reason many young people, or those who find themselves in that transition to adulthood, question what they are doing now or what they will do in the future, all these questions have been the product of comments that make us think of that "should be" as men and women; however, it is important for us to realize that there are different ways of living as people and that we

encontramos en constante cambio, por ende, la noción de ser o transitar hacia la adultez tiene un significado distinto para quien lo vive desde su propia experiencia pero a su vez asumiendo cada una de sus implicaciones sociales, institucionales, culturales y políticas como personas situadas en el mundo.

La palabra “adulto” bajo la definición proporcionada por el Diccionario de la Real Academia Española (2012; citado en Alarcón, 2012) nos dice que es un adjetivo que señala que a quien se le aplica, ha llegado a su mayor crecimiento o desarrollo, o a cierto grado de perfección, que está cultivado, experimentado; es decir que se habla de una persona que ha recorrido una gran trayectoria a lo largo de su vida pues ha alcanzado cierto grado de perfección y que ya ha experimentado lo suficiente para poder asumir ese título de “adulto”, sin embargo caemos en cuenta que esta definición encasilla a la persona en una sola etapa de su vida de tal manera que sea esta la más importante pues nos lleva a pensar que ha llegado al culmen de su desarrollo. Alarcón (2012) menciona que esta etapa de la adultez refiere ya a una condición previamente definida por una serie de demandas, prescripciones y expectativas que son construidas socioculturalmente.

El término “adultez” es asignado de manera social, cultural y tradicionalmente a las personas que llegan a la mayoría de edad, es decir a partir de los 18 años de edad en México, tomando en cuenta esta visión previa que tenemos sobre este concepto el Diccionario de la Real Academia Española (2022) brinda otra definición similar a lo mencionado con anterioridad, donde dice que es aquella persona que ha llegado a la plenitud de su crecimiento o desarrollo. Como podemos darnos cuenta esta definición si bien no es errónea sigue cayendo en esa visión dicotómica de la edad y las características biológicas de las personas, añadiendo de manera casi automática lo que se espera que las personas hagan al llegar a esta edad como contraer

matrimonio, tener hijos(as) y conseguir un trabajo estable, entre algunos otros “requisitos” socialmente estipulados; siguiendo esta misma línea Cornachione (2006) añade que estos tres “requisitos” que deberían asumirse en la adultez son las características más importantes de esta etapa, sin dejar de lado que estas situaciones sociales que organizan la vida adulta se ven impactadas por situaciones colectivas que afectan a más de un grupo generacional trayendo consigo fuertes cambios en cuanto a la asignación de roles, tareas y necesidades sociales que su contexto actual demanda.

Como bien se ha planteado al inicio de este capítulo y retomando las definiciones anteriores, es necesario pensar en la adultez más allá de la edad, de las características físicas o la forma de pensar y actuar de las personas, sino desde todas las implicaciones que conlleva asumir y caminar hacia la adultez pues *“no hay un sendero hacia la adultez, ni una sola forma de convertirse en persona adulta, lo que prevalece es precisamente su diversificación”* (Alarcón, 2012, p. 118); cuando se habla de diversificación es porque existimos muchas personas en el mundo y a pesar de encontrarnos ubicados posiblemente en el mismo plano geográfico, la historia no se construye de la misma manera para todos pues las demandas sociales, políticas e incluso culturales se han transformado con el paso del tiempo por lo que no se puede definir a la adultez solo con un número, sino que existe una serie de implicaciones que nos atraviesan como personas más allá de la edad pues se habla de contextos sociales distintos, normas y movilizaciones que rompen y cuestionan el modelo hegemónico de volverse una persona adulta.

Con lo planteado en párrafos anteriores, y para acercarnos a la postura que adoptaremos para este trabajo sobre el término de “adultez”, resulta importante tomar en cuenta el contexto actual, pues a través del tiempo este término ha sufrido varios cambios y con ello el cuestionamiento de las nuevas generaciones acerca de cómo vivir siendo adultos en estos

tiempos donde las necesidades y demandas son distintas, en este entramado de realidades diversas sobre ser una persona adulta nos vemos implicados en una disputa generacional con el “deber ser”, ideas e incluso patrones familiares que adoptamos para volvernos adultos, caminando aparentemente guiados de quienes ya viven siéndolo y a partir de ahí descubrimos en esta etapa de nuestra vida más allá de solo cumplir con un requisito numérico y social en este mundo.

En concordancia con Cornachione (2006), el adulto o los adultos de hoy viven un momento histórico-social de profundos y muy acelerados cambios en las estructuras e instituciones sociales como la familia y su organización, el trabajo y la vida social, cambios que hacen referencia a la resignificación de estas normas o requisitos sociales como el matrimonio, la maternidad y la paternidad; debido a estos cambios Berger (2009) propone que se ha estipulado un periodo más amplio para ser considerado como una persona adulta, este periodo es comprendido desde los 18 hasta los 25 años de edad, donde en la actualidad la mayoría de los jóvenes o personas que transitan a la adultez ya no solo piensan en casarse y tener hijos(as), sino que comienzan a poner interés a otro tipo de forma de vida como la apertura a la diversidad sexual, la adopción e incluso la decisión de no paternar, dándole más énfasis a otros aspectos de su vida como la académica y la laboral. Referente a esto que se ha mencionado, Moreno y Rincón (2010) añaden que los jóvenes, al cuestionar el modelo hegemónico de volverse adultos y cumplir con aquellos roles socialmente establecidos, han ido superando este tipo de estereotipos acerca de la maternidad y paternidad tradicional tomando posturas menos convencionales lo cual los lleva a postergar, en sus proyectos de vida, ser madres y padres pues lo ven como una barrera para lograr sus metas personales como terminar sus estudios y posteriormente tener acceso a buenas y bien remuneradas oportunidades dentro del campo laboral.

Con esto que se ha ido planteando, el mismo autor, Berger (2009), menciona que justo esta etapa de la “adulthood” y todos aquellos cambios que han permitido la reconstrucción de este concepto, se considera como un tiempo de exploración y no de establecimiento, es decir, que la persona en transición se esmera en explorar su mundo, sus intereses para construir una nueva versión de sí mismo considerando aquel camino ya transitado; este periodo de transición de la juventud a la edad adulta algunos autores como Echarri y Pérez (2007) quienes citan a (Hogan, 1978 y 1980; Hogan y Astone, 1986; Marini, 1984; Tuirán, 1999) la han considerado como una serie de eventos independientes que ocurren bajo una secuencia normativa, en otras palabras, todos aquellos eventos que se espera que las personas a esta edad realicen, han sido pensados de manera lineal para que ocurran de la misma manera, tales eventos que ya se han mencionado con anterioridad como la salida de la vida escolar, el empleo, la salida del hogar, la unión en pareja y el nacimiento del primer hijo, sin embargo más que verlo como una secuencia en la cual se sigue un orden, veámoslo como un proceso el cual cada persona vive, elige o en su caso se ve obligada a seguir, esta trayectoria que cada uno decide tomar lo llevará finalmente a convertirse en el adulto que está siendo y el que quiere llegar a ser.

La maternidad y paternidad como se ha mencionado parece ser “uno de los requisitos” para volverse adultos al igual que encontrar un buen trabajo, lo que implica asumir más responsabilidades, situación que de manera casi automática nos lleva a pensar que a esta edad o en esta etapa se tenga una buena solvencia económica para poder sostener una familia, sin embargo, el contexto actual pone sobre la mesa otro panorama donde pensar en ser padres ya no está dentro de los proyectos de vida de los jóvenes debido a este cuestionamiento y cambio en la forma de pensar acerca de la adulthood; por lo que se entenderá a la adulthood como una etapa de cambios no solo biológicos sino en su forma de vivir, pensar y actuar para la plenitud de su

desarrollo siendo apoyada esta idea con las palabras de la autora Cornachione (2006) *“la adultez se presenta como un periodo de cambios profundos, no se la considera ya como una etapa con características bien definidas, sino que se otorga especial importancia a las variaciones que se observan en cada contexto histórico y social en el que se producen”*(p. 5).

Debido al impacto de estos nuevos cambios sociales, las personas que llegan a la adultez también sufren cambios en varias áreas de su vida como la personal, laboral y social a diferencia de lo que sucedía en décadas pasadas (Cornachione, 2006). Como bien lo podemos apreciar en estos tiempos, pues no es lo mismo que vivieron nuestros abuelos, nuestros padres y lo que estamos viviendo nosotros en estos momentos; desde el incremento monetario en cuanto a las propiedades, el estilo de vida, las oportunidades escolares y laborales que ofrecían buenos beneficios para sus trabajadores; en otras palabras se podría decir que la vida antes no era tan cara, por ello al escuchar los relatos de las personas mayores que nos rodean es que caemos en cuenta que desde edades tempranas lograban mantener una familia e incluso tener una vivienda propia, actualmente poder acceder a este tipo de oportunidades resulta ser algo complicado y costoso lo que a su vez lleva a los jóvenes o adultos en transición a postergar la idea de casarse y tener hijos, enfocándose principalmente en seguir estudiando para de esta forma encontrar un trabajo que les permita tener una buena solvencia económica.

Detrás de todos estos cambios y cuestionamientos en la forma de volverse una persona adulta se encuentran las interacciones que viven los jóvenes con aquellas personas cercanas a ellos y el contexto social e histórico en el que viven, pues a partir de sus experiencias tanto de convivencia como personales es que pueden construir sus propios significados en torno a la adultez y cómo es que quieren vivirla o la están viviendo, como bien lo mencionan Puyana y Mosquera (2005), estos significados se desprenden de las expectativas y simbolismos que la

cultura establece respecto a lo que deberían ser o hacer los hombres y mujeres en sus diferentes etapas, es decir, desde la niñez hasta la edad adulta e incluso hasta la muerte; con esto que se ha planteado me parece pertinente retomar las palabras de Correa, García y Saldívar (2013) quienes nos comparten que justo *“se busca encontrar los significados atribuidos por los actores en situaciones concretas y con su lenguaje particular, para esta forma acercarse a su realidad social”* (p. 44); parte de estos significados son construidos a lo largo de toda la vida y en interacción con los demás siendo esto parte fundamental de su proceso de desarrollo.

1.2. Desarrollo desde la psicología

Como se ha planteado con anterioridad, los conceptos de desarrollo y adultez no están separados, sino que caminan de la mano ya que forman parte importante del mismo proceso de crecimiento del ser humano, no sólo en términos de edad o habilidades y conocimientos adquiridos, sino de aquellos aprendizajes significativos para la construcción de la persona en lo individual y en lo colectivo.

Para dar inicio al desglose de lo que se entenderá como desarrollo, me parece pertinente partir desde un enfoque más coloquial, es decir que cuando hablamos de desarrollo de manera automática pensamos en la edad; sin embargo, Pérez (2012) propone que el criterio o los periodos de edad en sí mismos no muestran una concepción teórica sobre el desarrollo pero que nos lleva a entender cómo es que un individuo puede convertirse en determinado tipo de persona acorde a esta característica numérica, dejando de lado todas aquellas implicaciones sociales y culturales que dirigen la vida e historia de las personas situadas en un determinado momento, tiempo y espacio.

Tomando en cuenta lo anterior, podemos decir entonces que el término de desarrollo es un concepto muy amplio que permite darle diferentes enfoques; visto desde algunos referentes teóricos de la psicología, sobre todo en los que sigue dominando el positivismo, el desarrollo está asociado con el crecimiento natural, biológico y psíquico de la persona es decir, que se mira sólo en términos biologicistas y cronológicos relacionados al ciclo de vida (nacer, crecer y morir) por ende es lineal y sin cambios ya que todas las personas lo vivimos; algunas otras ven al desarrollo como un proceso exclusivo de las infancias ya que en cada etapa de crecimiento y acorde a su edad, los niños(as) deberían realizar cierto tipo de tareas con el fin de adquirir nuevas habilidades y herramientas que en un futuro les serán útiles en su vida cotidiana (Covarrubias y Cuevas, 2008; Barriga, 2006; Hernández, 2011; Martínez, 1999; Moll, Amanti, Neff, y Gonzalez, 1992; Pérez y Yoseff, 2012).

A pesar que dentro de la misma psicología se han planteado estas formas de ver y concebir el desarrollo siguen cayendo en el reduccionismo, es decir, se sigue pensando como un proceso natural, biológico, fisiológico y conductual desde lo individual; sin embargo hay que tomar en cuenta que a pesar de caminar aparentemente por la misma línea de la vida no todos vivimos este proceso de la misma manera, justo por esta razón he considerado retomar lo propuesto por la psicología sociocultural en cuanto al término de desarrollo, pues bajo esta lente el desarrollo es un proceso compartido con los demás, ya que a partir de la relación e interacción en los diferentes contextos sociales donde la persona participa no solo aprende sino que vuelve suyas aquellas experiencias, volviendo de esto un proceso compartido, además se consideran otras vertientes que entretujan a la persona en el mundo, lo que nos lleva a pensar entonces que no solo somos una entidad biológica sino que también somos cultura, y la cultura en sí misma es diversa (León, 2015); de manera que Cuevas (2002) menciona que cada ser humano,

independientemente de su edad biológica, se sigue desarrollando a lo largo de toda su vida por lo tanto este proceso nunca termina sino que se ve interrumpido con la muerte, cabe mencionar que este proceso no se dirige hacia un punto en específico para todos sino que es multidireccional, en otras palabras que cada persona decide y dirige su propio proceso de desarrollo, considerando las condiciones sociales, institucionales y socioeconómicas en las que se encuentra, pues marcan todo este proceso durante el transitar de las personas por el mundo.

Hablando de esta multidireccionalidad, y parafraseando a León (2015), cada ser humano es una realidad cuya realización es posible por sus propias determinaciones, opciones y deliberaciones, es decir que parte fundamental del desarrollo de las personas es tomar en cuenta su propia experiencia, su historia y forma de vivirse en el mundo además de los procesos biológicos y fisiológicos de los cuales ya se tiene previo conocimiento; tomando en cuenta todo lo que se ha hablado, nos damos cuenta que diversas teorías y/o enfoques psicológicos destacan ahora la necesidad que tiene el ser humano de desarrollarse o como lo menciona este mismo autor "definirse-construirse-trascender", ya que en cada uno de estos pasos que dirigen su camino a la adultez, las personas van construyendo su identidad adoptando así una postura que define su forma de pensar y actuar en el mundo, sin embargo, no se mantiene estática sino que se encuentra en constante cambio lo cual lo lleva a trascender, siendo así un proceso recursivo que no es lineal sino que para todos ocurre de forma distinta, de tal manera que se vuelve una característica única para cada persona que lo vive.

Visto de esta forma, el desarrollo entonces está presente en todo momento de nuestra vida, lo que nos llevaría a pensar que el ser humano es un ser abierto e inconcluso pues constantemente seguimos desarrollándonos y conduciéndonos por distintos caminos, ampliando así el término de persona a una diversidad de las mismas, con distintas formas de ser y estar en el

mundo; a partir de esto se entenderá como desarrollo a aquella participación cotidiana y constante con diferentes contextos sociales y la interrelación con otras personas que en él participan, de las cuales aprendemos para así apropiarnos de ellas y de esta forma co-construimos como personas; esta definición está fundamentada siguiendo las palabras de Londoño (2006; citado en León, 2015) quien dice que *"el desarrollo en estas perspectivas es un producto de la relación e interacción entre herencia y ambiente, es decir, de condiciones biológicas que están en la naturaleza de los sujetos y del aprendizaje"* (p. 123).

En algunas partes de este escrito ya se ha mencionado que conocer a las personas más allá del mero interés por su estudio para la comprobación de alguna hipótesis, la intención es acercarnos a la vida de estas personas a partir de sus propias experiencias e historias particulares, para ello se ha retomado la teoría sociocultural que considero una forma de producir conocimiento con los demás.

a. Perspectiva de la psicología sociocultural

Esta investigación está fundamentada en la teoría sociocultural que dentro de la psicología es una de las ramas que ha iniciado un cambio en cuanto a la visión que se tiene del ser humano, es decir, que no solo se estudia el lado biológico y conductual de las personas, sino que brinda la imagen de una persona integral y permeada de cultura. Lev Semiónovich Vygotsky, un psicólogo ruso, sigue siendo uno de los fundadores y críticos de este pensamiento, a inicios del siglo pasado él propuso una forma innovadora para su época de concebir los procesos psicológicos, pensándolos como producto de la interacción del individuo con su medio social y cultural en determinado momento histórico; a manera de síntesis podemos decir que este enfoque estudia la manera en que las tradiciones culturales y las prácticas sociales regulan, expresan y transforman la mente humana (Shweder, 1990).

Gracias a las aportaciones de Vygotsky a la psicología, existen ahora varios cambios importantes en cuestiones teóricas y metodológicas en distintos ámbitos, uno de ellos es el ámbito de la educación ya que permite la apropiación de formas de pensamiento abstracto mediante el uso de instrumentos (Martínez, 1999), es decir que la educación es un proceso a través del cual el individuo se forma e implica en la transmisión, adquisición y apropiación de valores, creencias, conocimientos, técnicas, lenguaje, herramientas y determinados modos de actuar, que constituyen la experiencia histórico-cultural y social creada por las generaciones precedentes en cada contexto sociocultural (Pérez, Pérez y Romero, 2022); es por ello que los planteamientos posteriores a Vygotsky y sus aportaciones ponen sobre la mesa nuevas vertientes en las cuales hay que considerar la importancia que tiene la cultura y las prácticas sociales para el estudio de los significados y participación de las personas en diferentes contextos sociales, pues este proceso se lleva a cabo en toda interacción del individuo con su entorno, es decir, tanto en la familia como en la comunidad y en las diversas instituciones sociales en las que participa, por lo que el desarrollo psicológico individual tiene íntima relación con los procesos socioculturales.

Retomando lo mencionado anteriormente, se puede decir que la educación en sí misma no solo se queda en aquella institución escolar, sino que trasciende a la vida cotidiana, en la interacción con los demás, en sus contextos inmediatos. El término de "*vida cotidiana*" será entendido como un conjunto multidisciplinario de hechos, actos, objetos, relaciones y actividades que se nos presentan como acción, es decir, como un mundo en movimiento; definición que brinda Barros (2015), pues en concordancia con la misma autora la vida cotidiana muestra dos mundos, uno subjetivo en el cual experimento pero a su vez es intersubjetivo, social, compartido,

es decir, un mundo que vivo con otros; de manera más sintetizada y clara la vida cotidiana es la vida de la persona, su propia existencia, la historia de cada una de ellas en el aquí y ahora¹.

Vivir en el aquí y en el ahora nos permite ir dejando huellas en todo nuestro transitar, un camino o un sendero por el cual vamos experimentando cómo es volverse una persona adulta y posteriormente vivir siendo un adulto, ser parte del recorrido por estos senderos se vuelve fundamental para poder adentrarnos a sus experiencias y la forma en la que transitan en el mundo por lo que se entenderá a los senderos de vida tal y, como lo propone Hundeide (2005), estos senderos de vida están conformados por un conjunto de experiencias, actividades, vínculos y relaciones que cada persona desarrolla a través de su interacción social al transitar por múltiples contextos; tomando como referencia tanto las palabras de este autor y lo mencionado por Saavedra (2015) podemos caer en cuenta que entonces el transitar de las personas por el mundo a través de diversos contextos sociales en su día a día, se vuelve fundamental para construir experiencias, recuerdos e historias que integran el proceso de desarrollo de cada persona.

Tomando como referencia la metáfora que propone Shooter (1985; citado en Hundeide, 2005) estos procesos de desarrollo son como dibujar a la persona en un viaje socio-histórico con distintas vías o senderos que la van llevando a diferentes destinos, es justo en este viaje que a pesar de estar guiados por las personas que nos encontramos a lo largo de ese camino, es que debemos hacer algunas paradas, hablando metafóricamente, para hacer un momento de reflexión que nos lleve a tomar decisiones u otras rutas abriendo la posibilidad de un cambio en nuestra forma de pensar o de actuar respecto a alguna situación, de esta forma nos damos cuenta que no

¹ Aquí y ahora: El momento y las situaciones que las personas viven en su vida diaria, teniendo en cuenta que cada día es distinto lo cual nos lleva a repensar nuestras acciones y el significado que se le da a cada experiencia vivida desde una doble perspectiva, es decir una personal que a su vez es permeada y compartida con los demás.

estamos determinados por lo que pensamos o por los contextos sociales en los que nos desenvolvemos sino que a partir de y con ellos es que podemos relacionarnos de diversas maneras.

Cuando se habla de esta relación con los otros en determinados contextos sociales se construyen experiencias que a su vez transformamos y volvemos nuestras, por ello es importante conocer lo que a lo largo de este escrito se entenderá como la “experiencia” retomando lo propuesto por Larrosa (2006), la experiencia o las experiencias son “eso que me pasa”, que supone un acontecimiento o el pasar de algo que no propiamente soy yo, como bien lo menciona este autor la experiencia es aquello que sucede alrededor mío por lo cual lo experimento, lo vivo y lo significativo pero no aislado sino con los otros es decir que se comparte, por tanto, cada uno se apropia de aquella experiencia siendo esta una forma de estar en el mundo, en un espacio y tiempo determinados pero en constante transformación.

Hablar de experiencia o experiencias no solo se reduce a un acontecimiento que ocurre en el mundo material, sino que este mismo se impregna en la memoria, en la piel, en algún olor pues como lo menciona este autor:

La experiencia suena a finitud, es decir, a un tiempo y a un espacio particular, limitado, contingente, finito. Suena también a cuerpo, es decir, a sensibilidad, a tacto y a piel, a voz y a oído, a mirada, a sabor y a olor, a placer y a sufrimiento, a caricia y a herida, a mortalidad. Y suena, sobre todo, a vida, a una vida que no es otra cosa que su mismo vivir, a una vida que no tiene otra esencia que su propia existencia finita, corporal, de carne y hueso (p. 110).

Es decir que las experiencias no solo son el medio para descubrir o conocer científicamente el fenómeno en cuestión sino que es una mirada de cómo impacta volviéndose

parte de la vida cotidiana, de una forma de vivirse como personas cambiantes en el mundo, por esta razón será importante conocer las experiencias de un hombre en su transitar a ser padre de familia en el que ha vivido en carne propia como ser hijo, nieto, padre y ahora abuelo, dejándonos ver que no hay una sola forma de vivir y ser hombre sino que hay una diversidad de hacerlo además de poner sobre la mesa el papel e importancia que tiene para ellos verse, sentirse y vivirse en todas estas facetas de su caminar por el mundo.

Esto mismo ocurre dentro de la institución familiar y lo que me lleva entonces a hablar en este texto desde la pluralidad de las mismas, pues a pesar de que existe una dinámica particular en cuanto a la crianza, relación y participación de sus integrantes, permite la reflexión de quien lo vive, lo cuestiona y lo cambia en su transitar en ese sendero; pues como lo menciona Dreier (trad.en 2017; citado en Mayoral, 2021) *“la dirección que cada persona decide para su vida no es estática; además de ser una proyección hacia el futuro, también se reconoce como un conjunto de participaciones presentes y futuras en múltiples contextos que se mantienen en una constante construcción”* (p. 24), volviendo a la familia y retomando las palabras de Dreier esta institución social le da sentido y dirección colectiva hacia donde cada uno de sus integrantes inicia su propio caminar, de decisiones que marcan un aquí y ahora para su conformación e incluso las relaciones que se gestan dentro de la misma, permitiendo así la co-construcción de sus miembros, característica que vuelve única a cada familia dejando ver entonces que no existe un solo modelo de esta institución sino una gran diversidad de esta misma.

Este capítulo ha tenido como objetivo presentar al lector una visión más clara sobre los conceptos de la adultez y el desarrollo que han sido polarizados dentro del mundo social y académico, además de la importancia y los diversos significados que se les atribuyen a partir de la experiencia de quien los vive. Dentro de las experiencias y significados que comparten las

personas respecto a la adultez y el desarrollo, se pueden identificar algunas palabras clave referente a estas como son etapas de la vida, maternidad, paternidad, matrimonio y trabajo.

Lo que implicó profundizar respecto a las diversas maneras de vivir siendo adultos o las nuevas ideas que se tienen respecto a lo que se espera de los adultos en el contexto actual, la manera de pensar y la decisión de las nuevas generaciones sobre la maternidad y la paternidad, situaciones que están ligadas a la apertura de las diversas formas de construir y vivirse en familia. Es por ello que en el siguiente capítulo presentaré al lector/a un marco de referencia que permitirá conocer la gran diversidad de familias que existen hoy en día y de las cuales formamos parte, además de las dinámicas particulares de cada una de ellas y los cambios de las prácticas de crianza y cuidado a lo largo del tiempo.

2. ¿Familia o familias?, diferentes perspectivas

Para el capítulo presentado a continuación se pretende mostrar al lector un panorama más amplio acerca de la familia, pues durante mucho tiempo se ha pensado o se ha hablado sobre el modelo tradicional de familia conformado por madre, padre e hijos, que es considerado como el más predominante cuando hablamos sobre esta institución social; sin embargo, el contexto actual y los cambios que se han suscitado a lo largo de la historia han puesto sobre la mesa un abanico más amplio sobre esta institución, llevándonos entonces a hablar desde la pluralidad de la misma.

2.1. Diversidad en la familia, cambios en el modelo hegemónico

Antes de iniciar me parece pertinente ir desenlazando este concepto tan amplio, de tal forma que pueda apreciarse a lo largo de toda la lectura estas nuevas vertientes en cuanto a la diversidad de las familias y conocer sus particularidades. La familia, tomando en cuenta la definición del Diccionario de la Real Academia Española (2001), señala que es un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas, como se puede apreciar a simple vista esta definición nos lleva a pensar en el modelo tradicional de la familia, un modelo hegemónico y heterosexual conformado por madre, padre e hijos(as); sin embargo, la vida familiar ha sufrido cambios no sólo en su estructura y sus funciones sino en todo lo que la integra, como los múltiples y diversos significados que se construyen en la relación con los familiares, de tal manera que lo que hoy conocemos como familia forma parte de un proceso histórico, social y cultural que se encuentra cambiando constantemente (Elías, 1994 y Flandrin 1979; citados en Salguero, 2012).

Retomando la idea anterior y como bien lo plantea Pinillos (2020), la familia se ha configurado a lo largo de la historia de diferentes maneras, ha transitado desde una estructura

nuclear, es decir de un modelo que únicamente contaba a madre, padre e hijos para su conformación, hasta una que permite varias posibilidades de ser y hacer familia; justo hablar de esta diversidad nos lleva a pensar que cada familia va construyendo su propia identidad tanto colectiva como individual para cada uno de sus miembros, con esto que se ha expuesto se puede decir que, ya no solo se habla entonces de un único modelo de familia sino una diversidad de las mismas. Como se habla de un abanico muy amplio en cuanto a la interacción entre distintos modelos de familia y el interés desde distintas áreas profesionales es que nos lleva a estudiar su estructura y las dinámicas particulares de cada una de ellas, el rol que juega cada uno de sus miembros, la organización y acuerdos que se establecen entre ellos mismos e incluso la combinación o confrontación de ideas generacionales, en este caso en cuestiones de crianza y cuidado de los(as) hijos(as); siguiendo la misma línea de pensamiento y teniendo ya en cuenta que existen familias diversas, esta institución sigue siendo considerada un espacio en donde se construyen personas, se generan y transmiten prácticas culturales, se construyen relaciones de poder, autoridad (Salguero, 2012), así como lazos afectivos entre géneros y generaciones.

Para irnos adentrando justo a esta diversidad, es preciso mencionar que actualmente la familia ya no se reduce al modelo heterosexual normado, sino que permite ver un panorama más extenso, para ello López (2016) en uno de sus trabajos propone que existen 11 tipos de familias de los cuales el Instituto de Investigaciones Sociales (s.f.) ha categorizado en tres grupos con características y dinámicas distintas, las cuales describiré a continuación de manera breve.

- Las familias tradicionales, son aquellas en las que están presentes papá, mamá e hijos, aunque también hay variaciones dependiendo la edad de los hijos(as) o si vive algún otro miembro de la familia como los abuelos o nietos.

- Familias en transición, en donde a diferencia del modelo tradicional, está ausente alguno de los miembros principales como papá, mamá o los hijos, como es el caso de las madres solteras, parejas jóvenes que han decidido no tener hijos o que están postergando su llegada, parejas con hijos adultos e independientes y familias uniparentales formadas por cónyuges que ya han tenido una relación previa.

- Familias emergentes las cuales se han constituido a partir del nuevo milenio como es el caso de los padres solteros, las parejas del mismo sexo y las familias reconstituidas.

Como podemos dar cuenta, la tipificación de las familias como una forma de estudiarlas, pese a su aporte, pareciera que refuerza estereotipos, lo cual deja de lado las relaciones que se construyen a partir de momentos sociales e históricos particulares que conllevan ciertas dinámicas familiares, arreglos y desencuentros, por lo tanto se asume a las familias como una institución social, es decir “*..cierto tipo de constructo social expresado en normas, reglas, rutinas y costumbres que funcionan como restricciones o incentivos para la conducta de los sujetos..*” (Romo, 2016, p. 105), partiendo del hecho de que la constitución de una institución social como lo es la familia puede expresarse de múltiples formas, todas ellas cambiantes, por lo tanto, su generalización es opuesta a su organización. De tal forma que podemos decir que la familia no es estática sino dinámica pues, de acuerdo con Salguero (2012), las relaciones que se generan en el interior de esta institución son diversas, de ahí que no exista un solo tipo de familia, lo que nos lleva a pensar que cada familia construye su propia identidad cuestionando el modelo hegemónico de esta institución permitiéndonos ver, hablar y establecer caminos de reconocimiento a la diversidad de realidades que vivimos como miembros de esta institución.

Tomando en cuenta lo mencionado por la misma autora, y retomando las ideas anteriores, se puede decir que hacer familia implica todo un proceso de negociación no solo sanguíneo sino

de significados y prácticas que incorporan las experiencias vividas con las distintas generaciones de la familia de origen, pero a su vez abre una posibilidad de cuestionar y co-construir una identidad distinta, desde lo particular hasta lo colectivo; de esta forma vemos que hay diversas formas de participación lo que involucra un constante proceso de desarrollo para volvernó cierto de tipo de persona, todo este entramado de ideas nos llevará entonces a entender como familia tal y como lo propone Pinillos (2020) *“La familia como sistema humano es un sistema social complejo e histórico que no existe aislado, está en constante interacción con las diversas estructuras sociales”* (p.285).

Las estructuras sociales, como lo menciona Alonso (1995) hacía referencia a la construcción de edificios que componían una ciudad o región, aunque para el siglo XVI se empleó para mostrar las relaciones existentes entre las partes que constituyen un todo, en otras palabras, se refiere a las características de aquellos grupos sociales como su organización, la diversidad de estos mismos, asociaciones e instituciones al servicio de estos y la complejidad que los constituyen. Siguiendo la misma línea en el Diccionario de sociología propuesto por Shoek (1977; citado en Alonso, 1995) se plantea a la estructura social como una constelación de aquellos grupos sociales más importantes como las castas, estamentos y clases sociales que existen dentro de una sociedad, todo esto en concordancia con las formas específicas de los acuerdos sociales existentes entre ellas; es decir que está determinada por la estructura de la población, la clasificación profesional, actividades económicas, organizaciones, así como por la familia, la escuela, la empresa, las asociaciones, iglesias con sus típicos sistemas de roles y grupos dirigentes.

Como bien se ha expuesto, la estructura social es aquella organización de una región o país en específico, este orden le asigna características que diferencian a este lugar de algún otro,

así mismo como se habla de una pluralidad de estructuras Henry Pratt Fairchild (1987; citado en Alonso, 1995) plantea que se pueden distinguir dos tipos de estructuras sociales, el primero debido a la división de grupos sociales en subgrupos y en miembros individuales o personas que difieren unas de otras por su función o estatus; mientras que la segunda es debido a la división de un tipo de cultura de una sociedad o grupo perteneciente a la misma en los elementos que la constituyen como usos sociales, costumbres, complejos culturales, institucionales y creencias; en otras palabras Henry Pratt nos habla ya de las clases sociales, es decir de otras formas de organización dentro de la estructura global en donde se desarrollan estos grupos y subgrupos sociales que la constituyen; las clases sociales o al menos como las conocemos, son aquellas características que se le atribuyen a un determinado grupo social dependiendo su nivel económico, académico y social para ello retomaré los tres factores que Lockwood (1962; citado en Alonso, 1995) propone, el primero de ellos es la situación de mercado, es decir la posición económica (nivel de renta, seguridad en el trabajo, etc.), el segundo es la situación de trabajo o en otras palabras el conjunto de relaciones sociales en las cuales se envuelve la persona en virtud de la división del trabajo es decir siendo jefe, obrero o algún otro rol a desempeñar en este campo; y por último la situación del estatus que se refiere a la posición en la cual se encuentra la persona en la jerarquía social siendo entendida como el orden que determina las relaciones entre los géneros (hombre o mujer) como la más tradicional en la cual el hombre ocupa una posición superior a la mujer (Moreno, s.f.), sin embargo se ha cuestionado la posición de los hombres como los dominantes en todo este tipo de relaciones sociales, ahora se ha posicionado a las mujeres en el mismo lugar que los hombres dentro de esta jerarquía.

Para ser más concretos en cuanto a la jerarquía, clasificación o división de las clases sociales me parece pertinente considerar lo propuesto por la Secretaría de Economía (2023) quien describe seis tipos de clases sociales en México actualmente.

-Clase baja baja: La cual está constituida por trabajadores temporales, inmigrantes, comerciantes informales, desempleados y la gente que vive de la asistencia social.

-Clase baja alta: Considerada como “la fuerza física de la sociedad”, ya que realiza los trabajos más pesados y un sueldo mínimo a cambio.

-Clase media baja: Para esta parte de la población sus ingresos “no son muy sustanciosos”, pero “son estables”, y está conformada por oficinistas, técnicos, supervisores y artesanos calificados.

-Clase media alta: En la que se encuentran “la mayoría de los hombres de negocios”, así como a los “profesionales”, aunque únicamente a aquellos “que han triunfado”.

-Clase alta baja: Este estrato social está compuesto por “familias que son ricas de pocas generaciones atrás”, pero cuyos “ingresos económicos son cuantiosos y muy estables”.

-Clase alta alta: La cual se ubica en la punta de la pirámide económica, la componen las “antiguas familias ricas, que durante varias generaciones han sido prominentes”.

Con base en esta clasificación y situándonos en el contexto actual mexicano, la mayoría de las personas pertenecemos a las clases baja-alta y media-baja, siguiendo estrictamente esta categorización; sin embargo la tipificación de las personas acorde a una de estas categorías limita comprender las realidades que vive cada una de ellas en su cotidianidad, además estos parámetros o clasificaciones se rigen por el nivel adquisitivo, lo cual nos llevaría a pensar que

entre mayor nivel adquisitivo mayores oportunidades de acceso a otros estilos de vida considerados “más privilegiados”, mientras que entre menor nivel adquisitivo son menores las oportunidades de poder acceder a estos estilos de vida. Con esto, podemos dar cuenta que cualquier forma de clasificación en la que se ubique a las personas imposibilita conocer las realidades a las que se enfrentan, pues nublan la visión de la persona como un ser integral a solo un porcentaje dentro de estas estadísticas.

Después de recapitular toda esta información se entenderá entonces a la clase social retomando las palabras de Mayoral (2021) como “*el grupo de personas que comparten un estatus socioeconómico y cultural, que les permite transitar por contextos específicos de participación*” (p.10), en este caso haciendo referencia a este grupo social cercano para todos los seres humanos que es la familia; el estatus socioeconómico impacta fuertemente a las familias de manera colectiva e individual, siguiendo la idea del mismo autor en cuanto a las perspectivas que estos tienen sobre sus ingresos; elección y calidad de empleos; cuidados de salud y acceso a servicios educativos, entre otro tipo de oportunidades relacionadas con la planeación y estilo de vida que van adoptando o construyendo.

Debido a los cambios sociales, políticos y culturales que se están viviendo en el país, se ha presentado una disminución de ingresos en comparación al aumento de los costos de algunos servicios, la adquisición o construcción de una vivienda propia e inmuebles, estas nuevas emergencias han afectado a las familias pues como lo comparten Overbey y Dudley (s.f.; citados en Mayoral, 2021) se ven en la necesidad de asumir nuevos cambios dentro de su estructura, uno de estos cambios que ha marcado una diferencia en cuanto a la reestructuración de las familias en la actualidad ha sido la incorporación de las mujeres al campo laboral trayendo consigo un cambio en la dinámica familiar, además como lo comentan Ochs y Kremer-Sadlik (2015; citados

en Mayoral, 2021) las familias adquieren ahora un doble ingreso es decir, que en la mayoría de los hogares actualmente tanto hombres como mujeres equilibran sus actividades laborales así como las tareas y responsabilidades en el hogar y la crianza de sus hijos(as). Retomando lo expuesto con anterioridad, podemos dar cuenta de que no solo el contexto cambia, sino que cada persona es atravesada por estos nuevos cambios que las llevan al cuestionamiento y a la reflexión sobre sus prácticas cotidianas e incluso la reorganización dentro de su estructura familiar, llevándonos entonces a romper con aquellos estándares o roles hegemónicos que rigen a la institución familiar.

Estos nuevos cambios de los que hablamos dentro de la estructura familiar diversa que existe en la actualidad, nos lleva a considerar a otros miembros de la familia o a personas cercanas fuera de esta institución que están implicados en la crianza y cuidado de los niños(as), en el caso particular de este trabajo nos centraremos en el papel que desempeñan los padres y abuelos varones en cuanto a la crianza y cuidado de los hijos y nietos(as).

2.2. El papel de los padres y abuelos en la crianza

Como se ha visto en el desarrollo de la historia humana, existía una clara división de las tareas asignadas a hombres y mujeres donde principalmente el papel del hombre era de proveedor de la familia, es decir que su lugar estaba fuera de casa para ir a trabajar, mientras que la mujer era la encargada del cuidado y crianza de los(as) hijos(as) así como la responsable de las labores domésticas, sin embargo la ola feminista del siglo XX donde la lucha buscaba abrir oportunidades en el campo laboral para las mujeres, el movimiento causó un gran impacto provocando un cambio en la dinámica familiar y el cuestionamiento del papel de la mujer dentro de casa; tomando en cuenta esta parte del contexto actual y las palabras de Gallego (2012), las nuevas facetas de las mujeres en el contexto social han suscitado cambios significativos en la

dinámica familiar, debido a que la responsabilidad del hogar ya no solo es asunto de las mujeres, sino que los hombres han empezado a compartir la responsabilidad tanto económica como la distribución de tareas domésticas como cocinar, lavar, criar a los hijos(as), entre algunas otras.

Para que sea más clara la noción de las dinámicas familiares, las cuales resultan de gran importancia dentro de este trabajo, retomaré las cuatro nociones que propone Gallego (2012), pues como bien lo menciona este autor y parafraseándolo, comprender la dinámica familiar desde su estudio teórico hay que hacerlo desde sus características que son la comunicación, afecto, autoridad y los roles, pues de esta forma se contribuirá a mejorar las relaciones que se establecen entre los diferentes miembros del núcleo familiar; para poder explicar de forma más precisa estas cuatro nociones se han considerado las ideas de otros autores quienes han sido retomados del trabajo de Gallego. La primera noción a la que se hace referencia es la comunicación siendo este uno de los más cruciales debido a que las relaciones familiares son atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentires entre los miembros de un grupo familiar y que son exteriorizadas a través de acciones y/o el lenguaje verbal y no verbal; la segunda noción es el afecto, al respecto Bowlby (1990) afirma que el afecto es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano ya que sentirse amado, respetado y reconocido por los demás aumenta la satisfacción y el desarrollo de la persona al interior de su grupo familiar; la tercer noción es la autoridad, para poder entenderla Ariza y De Oliveira (1999) mencionan que la autoridad hace referencia a que todas las relaciones humanas están atravesadas por dos ejes de organización que son el género y las generaciones pues estipula la subordinación de la mujer al varón y de los hijos(as) a los padres que están vinculados con la función de protección y cuidado; por último los roles, pues como lo comparte López (1984), la división de los roles se asigna a partir del género, lo que indica que el rol sexual hace referencia a los

comportamientos, sentimientos y actitudes que han sido considerados propios del hombre y de la mujer.

Como bien se puede apreciar, estas cuatro nociones no son propuestas separadas sino que son hebras de este tejido que nos ayuda a comprender las diversas dinámicas familiares pues pese a que son diferentes unas de otras, tienen algo en común como la comunicación que se establece entre cada uno de sus miembros llevándonos así a la construcción de vínculos afectivos regidos por distintos niveles jerárquicos o de autoridad que se atañen específicamente a las personas más grandes de este grupo social como los padres o los abuelos, de la mano con esto cada uno de los miembros del grupo familiar asume un rol distinto el cual vuelve suyo, lo vive y lo expresa abiertamente con los demás, de esta forma se va construyendo la identidad de esta institución social en lo colectivo y en lo individual; todo esto que se ha mencionado nos lleva a comprender las dinámicas familiares pues parafraseando a Agudelo (2005; citado en Gallego, 2012), la dinámica familiar comprende las diversas situaciones tanto psicológicas, biológicas y emocionales que se encuentran presentes en las relaciones que se dan entre los miembros que conforman una familia y que a su vez les posibilita el ejercicio cotidiano de la comunicación, la afectividad, la autoridad y la crianza de sus miembros, todo esto debido a que las familias dentro de su dinámica interna están *“atravesadas por una historia, historia que aunque comparten los miembros del grupo, todos desde su individualidad- orden biológico, físico, psicológico, social, cultural y político- asumen diversas posturas frente a lo que permea como grupo; asimismo, la manera de asumir dificultades, retos, éxitos y fracasos es distinta”* (p. 334).

Debido a este entramado de dinámicas familiares a las cuales nos adentramos y los cambios históricos, sociales, culturales e incluso políticos que se han suscitado en la actualidad con el paso de los años, nos lleva a hablar sobre el papel de los varones en torno a las prácticas

de crianza y cuidado pues como ya se ha mencionado, algunos movimientos sociales los cuales han traído cambios, como el feminismo y la apertura a la diversidad sexual, han abierto un espacio a los estudios sobre las masculinidades que empiezan a pintar un panorama desde la perspectiva de los varones. Estos estudios, tomando como referencia lo mencionado por Nuñez (2016), iniciaron formalmente en 1990, sin embargo, y a diferencia de los estudios feministas, los trabajos con masculinidades son escasos ya que son pocos los(as) autores(as) que se interesan en este tema, aunque trabajar con varones *“no solo se trata de una historia lineal en la cual se van acumulando enunciaciones a la categoría hombre, sino más bien, de quiebres que posibilitan formas de abordar objetos de discursos completamente novedosos, en el marco de una sociedad que construye sistemas de relaciones e identidades de género”* (p. 51).

Para ser más puntuales y acercarnos a las experiencias de los varones será necesario ir bosquejando el término de masculinidades, es decir las diversas formas de vivirse como hombres dentro de un grupo social como lo es la familia siendo hijos, nietos, padres y abuelos; la masculinidad como lo expresan Burín y Meler (1998; citados en Puyana y Mosquera, 2005) se construye en torno a las representaciones sociales que la cultura ha establecido acerca de cómo ser primeramente hombre, que lleva casi implícito volverse padre, de la mano con esto Nauhuardt (1999; citado en Salguero, 2008) menciona que una determinada manera de vivenciar ser hombre corresponde a cierta forma de ser padre debido a que el marco genérico donde se construyen los hombres, es decir el modo en que se valoran, actúan, piensan y cómo consideran las relaciones con los demás, es el marco donde se construyen los padres; de esta forma podemos decir que la manera en la que los hombres llegan a ser padres está íntimamente relacionado con lo aprendido directa o indirectamente por aquellas figuras masculinas con quienes conviven dentro de su núcleo familiar principalmente y de aquellos otros fuera de este mismo.

Lo mencionado anteriormente nos lleva entonces a hablar sobre las paternidades, referente al ejercicio del hombre como padre de familia y todas aquellas tareas o deberes asignados a la figura masculina como la proveeduría del hogar para cubrir todas las necesidades materiales de la familia. Para ello y apoyándome en las palabras de Yoseff, Salguero y Delabra (2020), para conceptualizar a los varones como actores sociales situados en un mundo genéricamente estructurado, en donde muchas ocasiones los hombres están presentes en los hogares pero ausentes en las interacciones con los miembros de su familia, la pareja y los(as) hijos(as); debido a este tipo de tareas asignadas al género es que la construcción identitaria de los varones, resulta ser un proceso complejo e incluso contradictorio, ya que se enfrentan a discursos sociales en los que se plantea ese “deber ser” como hombres en donde la importancia recae en el éxito dentro del ámbito público, es decir en el trabajo y la obtención de bienes. Sin embargo, cubrir ese “deber ser” resulta ser una “limitante” en temas del ejercicio de su paternidad, aunque en la actualidad los hombres han sido sujetos de muchas transformaciones llevándolos a cuestionar este modelo hegemónico que rige su masculinidad.

Como se ha mencionado en líneas anteriores, la masculinidad y la paternidad están íntimamente relacionadas, pues la diversidad de formas en las que un padre se relaciona con sus hijos(as) muestra una pluralidad de percepciones, experiencias y significados que asumen esta relación donde la presencia o ausencia de lo que dijo o no dijo este mismo sobre como ser o debería ser un hombre, sino de sus actitudes y lo que veían de él (Salguero, 2008), por ende el padre tiene un papel importante dentro de los procesos de crianza y cuidado de los(as) hijos(as), sobre todo de lo que significa ser hombre y las formas de relacionarse desde su pluralidad; aunque como bien se ha mencionado los padres aparecen como una figura de construcción identitaria no son los únicos, ya que el proceso de socialización integra a una diversidad de

personas y de estructuras relacionales; en otras palabras, la figura masculina del padre claramente resulta importante dentro de los procesos de crianza y cuidado de sus hijos(as) aunque no es la única persona que puede verse involucrada sino que el resto de los miembros de su familia que en su mayoría suelen ser tíos, hermanos, primos y abuelos, e incluso de personas cercanas fuera de este grupo social también tienen un impacto dentro de estos mimos.

Lo anteriormente expuesto me lleva a analizar en este escrito sobre los abuelos y el papel que pueden tener dentro de esta institución social en los procesos de crianza y cuidado.

a. Cambios generacionales, los abuelos en la actualidad

Gran parte de las familias mexicanas, han considerado a los abuelos y abuelas como los pilares fundamentales para la edificación de la institución familiar, por lo que su participación dentro de esta es importante, sobre todo en los procesos de crianza y cuidado tanto de sus hijos(as) como de sus nietos(as), (Rengifo y Valencia, 2015); aunque en la actualidad ser abuelo(a) ya no sólo es vivir bajo los clichés de la edad, del aspecto físico y las actividades que se les han adjudicado socialmente como tejer, leer el periódico y permanecer en casa, ya que tradicionalmente en esta etapa de la vida adulta, siguiendo estrictamente el ciclo vital, representaba un modelo de envejecimiento; sin embargo, en la actualidad muchos de ellos siguen activos dentro del campo laboral, dinámicas y estilos de vida diversos que rompen con esos estereotipos de la edad, es por ello que hoy en día existe una gran heterogeneidad del rol de los abuelos y abuelas pues hay algunos que trabajan mientras que otros están jubilados, hay abuelos que están muy implicados en el cuidado y crianza de los nietos a diferencia de otros que no tienen contacto con ellos e incluso abuelos que apenas tienen 40 años o menos y algunos otros que han llegado a los 100 años (Noriega y Velasco, 2013).

Para poder hablar sobre el papel de los abuelos, habrá que profundizar más sobre estos personajes importantes en la vida de las familias y la etiqueta social que se les atribuye acorde a sus características físicas, biológicas y sociales; para ello tomé en cuenta dos acepciones sobre ser abuelo (a), una de ellas refiere a la abuelidad, que de acuerdo con las autoras Posada, Rodelo y Bedoya (2016):

[...] es un estado de vida distinto que transforma las percepciones, comportamientos de las personas y les permite interactuar con el mundo de distintas maneras, por ejemplo, con la realización de otras actividades y con el asumir otras actitudes en la vida (p. 134).

Mientras que Sedó y Ureña (2007; citados en Rengifo y Valencia, 2015) proponen que el abuelazgo se soporta en la configuración de alianzas materno-paterno filiales que parten del reconocimiento y apoyo para la colaboración en la crianza y cuidado de los niños y niñas, aunque no solo mantienen este tipo de relación con sus nietos sino que conectan un lazo generacional dejando una gran huella en cada uno de los miembros de la familia ya que como lo menciona Orschanski (2013; citado en Rengifo y Valencia, 2015) los abuelos se mantienen visibles en las marcas que dejan a través de la experiencia de la crianza y cuidado de sus nietos y nietas.

Retomando lo anterior y tomando en cuenta el contexto actual donde el aumento de embarazos adolescentes y a temprana edad en algunos estados de la República Mexicana (INEGI, 2022) han permitido que el abuelazgo se asuma en la adultez media, donde las personas biológica y cronológicamente aún no se consideran viejas, de la mano con esto las autoras Posada, Rodelo y Bedoya (2016) mencionan que estos abuelos y abuelas jóvenes asumen dicho papel ante una situación inesperada como suelen ser los embarazos a temprana edad, pues con esta noticia la dinámica familiar e incluso la rutina de cada uno de sus integrantes se ve en la

necesidad de ser modificada, además de que aparece una cierta tensión entre el estereotipo que vincula ser abuelo o abuela con la vejez y a su vez, cierto grado de tensión en cuanto a la participación en la crianza y cuidado de los(as) nietos(as) cuando estos aún tienen la responsabilidad económica, laboral y emocional de criar a los propios hijos además de disponer de un proyecto de vida personal (Rengifo y Valencia, 2015); sin embargo los papás y mamás que ahora transitan hacia el abuelazgo, en palabras de estos dos autores, se sienten reconocidos para acompañar a sus hijos(as) a emprender ese camino de volverse padres y madres, esta experiencia acompañada de compromiso, cooperación, solidaridad y apoyo construyen los pilares del cuidado y crianza, mediados por los distintos contextos socioculturales conjugados con los procesos de socialización en los cuales los abuelos(as) establecen relaciones con sus nietos(as) influenciados por la experiencia adquirida y construida con sus hijos e hijas que ahora son padres y madres.

Como bien lo he mencionado, la llegada de un miembro a la familia de manera tan inesperada trae consigo una serie de cambios en la dinámica familiar general y para cada uno de sus miembros, estos nuevos cambios llevan a la familia a otro tipo de organización e incluso a establecer acuerdos que generalmente están relacionados con apoyar a los hijos(as) dándoles un espacio dentro de casa para que puedan vivir o construir un lugar donde puedan estar con sus parejas e hijos(as), las nuevas responsabilidades que se adquieren con la maternidad y la paternidad, la división de las tareas del hogar, e incluso el apoyo económico para los chequeos médicos o artículos para el bebé siendo esto de forma monetaria o buscando una oportunidad de trabajo que pueda ayudarles con los nuevos gastos, además estos siguen cambiando conforme el bebé crece pues los abuelos y abuelas son quienes se ven más implicados en su cuidado sobre todo si los padres continúan estudiando o deben cumplir con su jornada laboral; como podemos

observar estos cambios dentro y fuera de la estructura familiar llevan a cada uno de sus miembros a cambiar su propia vida y la de todo su grupo, sin embargo aún con retos, limitantes e incluso confrontaciones con sus padres u algunos otros adultos con quienes tienen relación, como ya lo menciona Giddens (2000; citado en Rengifo, 2020) todos estos cambios tanto en las estructuras sociales y las dinámicas familiares traducen un giro o varios de ellos en las dinámicas intergeneracionales de la crianza y cuidado familiar por ejemplo: personas mayores criando y cuidando niños(as), y a su vez personas jóvenes que enfrentan este cruce generacional de ser padres y/o madres con ser abuelos o abuelas que se encuentran criando a sus hijos(as) y al mismo tiempo a sus nietos y nietas.

Continuando con el papel de los abuelos(as) en estos procesos de crianza y cuidado nos lleva a pensar entonces que los padres no son los únicos encargados de llevar a cabo estas tareas, ya que son considerados los cuidadores primarios de los niños(as), sin embargo, los abuelos y abuelas se han vuelto parte fundamental de estos procesos.

Para poder tener una visión más amplia y clara sobre lo que se entenderá como crianza se han retomado dos definiciones, la primera proporcionada por el Diccionario de la Real Academia Española (2001; citado en Jorge y González, 2017) que afirma que este término significa nutrir y alimentar al niño o a la niña, orientar, instruir y dirigir; por su parte, y a manera de complemento Myers (1994; citado en Cuervo, 2009) concibe la crianza como una práctica, es decir que resalta lo que se hace ante determinadas situaciones, justo esto que se hace está social y culturalmente orientado y enmarcado en un momento histórico particular, por lo tanto estas prácticas de crianza son aquellas en las que los padres orientan el desarrollo de los niños(as), además de que ayudar a la formación de valores y normas que facilitan la incorporación al grupo social; siendo aún más concisos, la crianza será entendida como aquel conjunto de prácticas sociales y culturales

colectivas dentro y fuera del círculo social familiar, en las cuales se pretende orientar a los niños(as), procurar su bienestar para su pleno desarrollo y crecimiento.

Retomando las palabras de Rengifo y Valencia (2015), el abuelazgo es una de las claves más importantes en la crianza y cuidado contemporáneo de las nuevas generaciones, ya que permite leer los cambios así como las transformaciones sociales y familiares de distintas formas pues habemos una diversidad de familias, además permite un relación multigeneracional en donde se comparten experiencias, conocimientos, historias que nutren y permiten el cuestionamiento de las nuevas formas y estilos de hacer familia, y de la mano con ello de las formas de crianza y cuidado; con todo esto me tomaré el atrevimiento de resumir diciendo que sin duda alguna los abuelos y abuelas, independientemente de la edad que tengan, son los pilares fundamentales de estos procesos ya que a partir de su maternidad y/o paternidad "*[...] los abuelos ejercen nuevas prácticas de crianza y cuidado con sus nietos a partir de su trayectoria vital, las experiencias de formación relacional y los vínculos emocionales*" (Rengifo y Valencia, 2015. p. 283). Hilando cada hebra de este trabajo, es decir la parte teórica desde la psicología y la vida cotidiana, citando las palabras de Sedó y Ureña (2007) quienes dicen que "*cada individuo vive su mundo particular de una forma diferente, ha experimentado su rol de hijo, nieto y padre o madre, y como tal puede repetir o innovar en su papel de abuelazgo*" (p.12).

El fin de este capítulo fue mostrar al lector/a la diversidad de familias y dinámicas, que las caracterizan, existentes en la actualidad y los cambios que cada una de ellas sigue viviendo en su cotidianidad, repensado y modificado cada una de sus prácticas sociales llevándonos a pensar entonces en que somos y seguiremos siendo seres humanos abiertos y cambiantes que transitan por el mundo a través de otros, con otros en diferentes contextos sociales, políticos y culturales. De la mano con esto y recapitulando cada una de las líneas escritas hasta este momento, puedo

mencionar, que durante nuestro camino por la vida nos permitimos crecer dentro de una institución familiar quien nos da cimientos para poder desarrollarnos en cada una de las etapas de nuestra vida, co-construirnos de aquello que aprendemos de ellos(as) y de las personas que nos rodean, de esta manera nos volvemos la persona que decidimos ser, tomando aquello que creemos conveniente para formar nuestra propia identidad y de esta manera decidir construir nuestra versión de familia.

Para finalizar este apartado, se mostró al lector está abanico amplio sobre la diversidad de familias que existe hoy en día, además de las transformaciones que ha sufrido esta institución familiar a lo largo de la historia, de tal forma que tengamos presente que no hay una única de ser y hacer familia, sino que hay muchas formas de poder construir o edificar esta institución de la que somos parte.

Antes de poder conocer el caso particular de este trabajo, en el siguiente capítulo comparto y describo cada una de las fases que conforman el trabajo de campo, además de todas las implicaciones que permitieron la elaboración de este.

3. Metodología

Con lo expuesto en los capítulos anteriores y los fines con los cuales se planteó este trabajo, me permito compartir los objetivos que guiaron mis pasos a lo largo de esta investigación.

Objetivo general

Conocer las experiencias de un hombre en relación a sus prácticas de paternidad y abuelazgo

Objetivos específicos

- Identificar las situaciones en las que se construye la relación padre-hijo(a)
- Conocer sus experiencias en relación a sus prácticas de crianza y cuidado
- Identificar los aprendizajes que él considera le han dejado sus padres, que ahora refleja en sus prácticas de crianza y cuidado

3.1. Enfoque metodológico

Acorde al objetivo planteado, los fines de esta investigación, los referentes teóricos y metodológicos que lo caracterizan, se ha optado por utilizar la metodología cualitativa ya que, a diferencia de los trabajos realizados bajo la metodología cuantitativa, las experiencias de las personas no se reducen a una estadística o a un número sino que trascienden, permitiendo un acercamiento a la realidad de las personas respecto a una situación o fenómeno que está presente en su vida cotidiana; de la mano con esto, Cuevas (2002) menciona que este tipo de metodología permite reconstruir la realidad dinámica en la que las personas participan de manera activa en determinado contexto histórico-social, lo que a su vez nos lleva a experimentar este acercamiento para conocer a las personas, comprenderlas e interpretarlas, apreciándolas no solo como una

unidad de análisis sino como seres humanos permeados de cultura, creencias, tradiciones y una historia social y personal.

Como se puede leer, me centraré en conocer las experiencias de un hombre en su transitar a la paternidad sin olvidar que antes de llegar a esta etapa de su vida también fue hijo y nieto, ahora se ha convertido en padre de familia y abuelo por lo que se entenderá como experiencia a “eso que me pasa” propuesto por Larrosa (2006), es decir aquellos acontecimientos exteriores a mí pero que me impactan siendo yo ese lugar en donde vive o deja marca aquella experiencia. Justo para poder adentrarnos a la realidad de las personas y sus experiencias, este trabajo se abordará desde el enfoque fenomenológico-hermenéutico, ya que al romper con los paradigmas reduccionistas de la ciencia, en donde principalmente pondera el positivismo, y situando a las personas más allá del interés por su estudio, nos permite tener un acercamiento a la vida de las personas de tal forma que repensemos la visión que tenemos de la misma dentro de la psicología, de esta forma este enfoque nos lleva a la descripción e interpretación de la esencia de las experiencias vividas (Fuster, 2019).

Retomando lo mencionado por Willig (2012), este tipo de investigaciones está más comprometida o interesada en los relatos de las experiencias de los participantes lo que nos llevaría no solo a conocer aquello que nos interesa académicamente sino que nos permite obtener una mejor comprensión del significado y la importancia de esa experiencia para la persona misma dándonos también la oportunidad de conocer el fenómeno o situación de interés; por estas razones considero oportuno trabajar desde esta perspectiva teórica y enfoque metodológico pues como he reiterado en varios momentos del escrito, conocer y acercarnos a la realidad de las personas nos permite volver este tipo de conocimiento algo compartido y no solo exclusivo de la academia, además de que se abre una oportunidad para retomar algunas consideraciones para

futuras investigaciones pues como bien se sabe somos seres humanos abiertos, inconclusos y cambiantes por ende seremos afortunados de seguir conociendo y acercándonos a otro tipo de experiencias que enriquezcan nuestra vida personal y profesional.

a. Conociendo al participante

Antes de poder dar detalles sobre el participante y todo el trabajo de campo, es importante mencionar que cada momento de esta investigación fue pensado con la finalidad de evitar daños al participante y a su familia, pues como bien lo menciona Abad (2016), es importante velar por la seguridad, integridad, autonomía y dignidad de aquellos que hacen posible nuestro trabajo ya que no solo depende de la voluntad de cooperación por parte de los participantes sino de un compromiso colaborativo entre investigador y participante, lo que nos lleva a pensar sobre nuestro papel en el proceso de la investigación así como las consecuencias o el impacto que se genere en el mismo; es por ello que he cambiado el nombre de la familia, del participante y las personas que resulten relevantes dentro de sus relatos, con el fin de proteger y salvaguardar su identidad e integridad como parte de las consideraciones éticas en las cuales está basada esta investigación.

La familia participante pertenece a la clase media pues el estilo de vida que caracteriza a esta clase social ha sido asociado con la oportunidad o el acceso a ciertos bienes, servicios o condiciones de vida que han incrementado su valor, sobre todo en lo que respecta a la vivienda, atención médica y buena educación (Blank, 2010; citado en Mayoral, 2021); además se ubica en la clase obrera ya que la mayoría de sus integrantes cuenta con un trabajo que les permite obtener con un ingreso económico y de esta forma cubrir, en la medida de lo posible, sus necesidades como grupo y de manera individual.

Al dar inicio con el trabajo de campo, el señor Hugo tenía 47 años de edad, es el padre de la familia Benítez; abogado egresado de la carrera de Derecho; padre de dos hijas de 23 y 4 años de edad respectivamente, como se puede observar existe una clara diferencia entre las hermanas, situación que fue sorpresiva para Hugo y su esposa después de muchos volver a ser padres, a pesar de esto la noticia fue bien recibida por la familia y por ende la situación y las prácticas de crianza con su hija menor implicó una serie de cambios en su dinámica familiar. Actualmente vive con su esposa de 44 años, sus dos hijas, su yerno y su nieto. Desde hace 20 años hasta la actualidad, ha trabajado en uno de los planteles del Colegio de Bachilleres como jefe de departamento de asuntos legales.

A lo largo de las entrevistas, el participante compartió que mantuvo una relación muy cercana y de franqueza con su padre pues compartía mucho tiempo con él no solo en casa sino en el trabajo, lo que permite contextualizar la relación que construye esta dupla más allá de un lazo sanguíneo sino del tiempo y su interacción en otro tipo de contextos; a diferencia de lo que él participante vivió siendo hijo, también comparte que la relación que ha establecido con su hija adulta ha sido muy diferente pues ha tratado de darle lo mejor y dejarle un buen ejemplo en cuanto a trabajar honestamente para poder conseguir lo que quiere, situación que los lleva a tener un relación más distante entre ellos de manera emocional y afectiva. Dentro de su transitar en el mundo, Hugo se ha convertido en abuelo, situación que ha traído un cambio en la dinámica de toda su familia y que a su vez lo lleva a establecer otro tipo de relación ahora con su yerno y su nieto.

b. Contextualización del escenario

Para poder situar al participante y a su familia, así como las condiciones en las que se realizaron las entrevistas, daré un panorama lo más detallado posible para poder adentrarnos al corazón de esta familia y de este trabajo, no sin antes mencionar que estos encuentros se realizaron de manera virtual, por ende, el espacio donde ocurrieron los encuentros no siempre fue el mismo a pesar de que el participante se encontraba en su propia casa.

La familia Benítez reside en el Municipio Ecatepec de Morelos desde hace ya 22 años. Todos los miembros de esta familia son originarios de la Ciudad de México; actualmente está conformada por seis personas, entre ellas se encuentran dos adultos de 48 y 44 años (padre y madre), dos adultos jóvenes de 27 y 23 años (hija adulta y yerno), una niña de 4 años (hija menor de Hugo) y un bebé de 1 año (nieto). Todos ellos viven en una sola casa, pero tienen espacios independientes en dos habitaciones distintas, en una de ellas están Hugo (padre), su esposa y su hija menor; mientras que en la segunda están Alicia (la hija adulta), su pareja y su hijo. Cuentan con áreas en común como la sala-comedor que por lo regular utilizan todos, especialmente los fines de semana para comer o ver series y películas, una cocina y un baño con regadera; cabe aclarar que la casa es propiedad de los padres del señor Hugo, quienes viven en el primer piso junto con dos de sus hermanos; mientras que en el segundo piso de esa misma casa vive la familia nuclear de Hugo, es decir su esposa, sus hijas, su yerno y su nieto.

Como se ha mencionado en líneas anteriores, toda esta familia vive en una sola casa donde comparten ciertas áreas en común como la sala-comedor, lugar donde se realizaron la mayoría de las entrevistas con el señor Hugo, aunque hubo ocasiones en las que se trasladó a otras áreas de la casa para poder continuar con el diálogo ya que en algunos momentos se

encontraban más personas en el lugar (miembros de su familia) o debido a fallas con la señal del internet.

Cabe aclarar que, en la mayoría de los encuentros, el señor Hugo se conectó a las sesiones en ZOOM por medio del dispositivo móvil de su esposa ya que aparecía el nombre de ella en el recuadro de imagen, solo hubo una ocasión en la que se conectó desde otro dispositivo móvil a través de la cuenta de su hija mayor ya que su esposa se encontraba trabajando.

Para poder realizar cada uno de estos encuentros hubo un tiempo de preparación y selección de las estrategias, técnicas e instrumentos adecuados para acercarme a esta familia, a continuación se hace una mención detallada de todo este proceso pues acercarnos a la realidad de las personas no es fácil, por ende debemos estar preparados para toda ocasión teniendo en cuenta que no solo vamos a obtener datos sino que ellos abren las puertas más íntimas de su ser para compartirla con nosotros(as) y así ver el mundo en el que vivimos desde diferentes matices.

c. Técnicas e instrumentos para la construcción de los datos

Dado el interés puesto en el objetivo de investigación y en concordancia con los referentes teóricos y metodológicos, opté por utilizar las entrevistas semiestructuradas como la principal técnica de construcción de los datos.

Antes de poder dar inicio con la realización de las entrevistas fue importante compartir con el participante los objetivos del trabajo además de aclarar sus dudas por lo que se le presentó un *consentimiento informado* que, como mencionan Cañete, Guilhem y Brito (2012), es una herramienta que permite garantizar la autonomía, la autodeterminación y el respeto a los individuos y a su información personal así como esclarecer el objetivo, el compromiso y la función de los participantes y los facilitadores en una investigación o tratamiento. Para este caso

en particular el consentimiento informado tuvo que ser modificado dadas las condiciones en las que se realizaron los encuentros, por lo que se hizo uso de la plataforma digital Google Forms (**Ver Anexo 1**), uno de los servidores que ofrece Google, en donde las personas pueden responder formularios o encuestas que facilitan la participación de todos los involucrados a pesar de encontrarse en diferentes lugares, en este caso la respuesta o firma del consentimiento por parte del señor Hugo.

Una vez establecidos los acuerdos del trabajo y que el participante decidió compartir sus experiencias para la realización del mismo de manera voluntaria, se llevaron a cabo las entrevistas que, retomando lo mencionado por Guber (2011), son una de las estrategias más utilizadas en las ciencias sociales ya que permiten conocer el sentido de la vida social a través del discurso cotidiano de las personas que pueden ser en forma de comentarios, anécdotas, experiencias y conversaciones sobre aquello que creen y piensan de una situación o acontecimiento en específico, en este caso sobre las prácticas de crianza y cuidado; ya que lo que se busca en este trabajo es conocer las experiencias de este padre de familia en cuanto a su forma de relacionarse con sus hijas y ahora con su nieto.

Cabe aclarar que estos encuentros virtuales fueron fundamentales para la construcción de este trabajo por lo que las conversaciones fueron dirigidas por un guion de entrevista (**Ver Anexo 2**) en donde principalmente se buscó profundizar sobre las experiencias y recuerdos del participante compartidos con sus padres, abuelos, hijas y nieto desde su infancia hasta la actualidad, aunque este guion no fue abordado al pie de la letra sirvió como apoyo para orientar las conversaciones hacia determinado punto de interés sin que sonara como un interrogatorio sino como un diálogo con el participante.

Los tres encuentros fueron videograbados dentro de la misma plataforma con el fin de tener un registro exacto de las experiencias compartidas sin perder detalle alguno que resultara relevante para la construcción de los datos, ya que las audio grabaciones y ahora las videograbaciones son estrategias que ayudan a la recolección de datos, sin embargo el uso de videos es más utilizado en la antropología pues muestran las formas y relaciones de comunicación entre los hombres, a la vez que se transforman en sí mismos en vehículos de comunicación (Rodrigo, 2017) además que transmiten representaciones y captan los signos sociales y culturales de forma precisa, añadiendo que estas nuevas tecnologías abren más posibilidades de observación de realidades propias y diferentes.

3.2. Procedimiento

El proceso del trabajo de campo comenzó con el contacto y negociación el cual describiré detalladamente más adelante. Una vez que se realizó el contacto, se concretó la primera entrevista de tres que se realizaron en total.

a. Contacto y periodo de negociación

Siendo parte de mi interés por el tema y mi experiencia en las prácticas profesionales de los últimos dos años en la licenciatura, gracias a mi participación como coordinadora del programa “Guía escolar y apoyo a la educación temprana 2021” que brinda el Centro Interdisciplinario de Educación Temprana Personalizada (CIETEP), ubicado dentro de las instalaciones de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala; tuve la oportunidad de conocer a la familia del señor Hugo quienes asistían a las sesiones de desarrollo para la hija menor de la familia, en cada una de ellas conocí a la señora Elena (esposa de Hugo) y a su hija Alicia (hija adulta).

Después de un tiempo y a pesar de haber terminado mi servicio social, con apoyo de mi asesora, la maestra Elisa Romero, quien me extendió la invitación para participar en el proyecto PAPIIT con la clave IN307821 “El significado y la doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos”, pude hacer el primer contacto con la señora Elena con la finalidad de conocer si podía entrevistar a su hija mayor Alicia y a su esposo el señor Hugo, explicándole los objetivos del trabajo y la finalidad de realizar entrevistas, ella accedió y se agendó un primer encuentro los cuales se realizaron de manera virtual en la plataforma digital ZOOM, debido a la contingencia sanitaria por el COVID-19 respetando las medidas sanitarias para evitar los contagios, con una duración de una hora aproximadamente.

b. Acerca de las entrevistas

Se realizaron tres entrevistas con el señor Hugo, cada encuentro fue acordado en función de las ocupaciones y la disponibilidad de tiempo del participante; para cada uno de estos encuentros se acordaba la fecha y la hora una vez que las sesiones terminaban, además de hacerle llegar por medio de la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp el enlace digital para la videollamada 30 minutos antes del horario acordado. Terminado cada encuentro, se realizaba la transcripción total de las entrevistas para su posterior análisis.

El primer encuentro se realizó el día sábado 09 de julio de 2022 a las 7:00 pm, el señor Hugo se encontraba en la sala-comedor de su casa, dimos inicio con la presentación personal y posterior a ello se le mostró un consentimiento informado el cual se leyó y posterior a la lectura el participante aceptó ser parte de la investigación; una vez que se establecieron los acuerdos del trabajo formalmente se dio inicio a la entrevista, a primera vista podía apreciarse al señor Hugo solo, pues no había más ruido de fondo solo su voz cuando compartía cada una de las experiencias que vivió con su padre desde su infancia, no fue hasta que tras compartir un

recuerdo que le trajo nostalgia el señor Hugo derramó algunas lágrimas, mientras él se recuperaba le pidió a su esposa, que se encontraba en el mismo lugar, una servilleta de papel o un pañuelo desechable para poder limpiarse las lágrimas; a pesar de que en ese momento se encontraba acompañado, su esposa en ningún momento intervino en la entrevista hasta que el mismo participante se lo pidió, aun así el señor Hugo no se cohibió en ningún momento expresándose siempre con sinceridad y transparencia en cada una de sus palabras y emociones.

Para agendar el segundo encuentro se sugirió un cambio en el día y la hora debido a cuestiones laborales de ambas partes, por lo que este encuentro se realizó el día lunes 11 de julio de 2022 a las 8:00 pm; en esta ocasión el señor Hugo se encontraba en la sala-comedor de su casa, esta vez podía apreciarse un poco de ruido junto a él ya que su hija menor estaba en el mismo lugar jugando, unos minutos después del saludo y la bienvenida se dio inicio a la entrevista en donde compartió algunas experiencias con su madre y su familia paterna, conforme avanzaba el diálogo el ruido producido por el juego de la menor, provocaba interferencia en el audio por ende el participante no lograba entender con claridad las preguntas o retroalimentaciones por lo que para continuar la conversación pidió una pausa para poder cambiarse de lugar. El lugar a donde se dirigió para estar más tranquilo y en silencio fue su habitación, la cual no pudo apreciarse con claridad debido a un efecto en la cámara que difuminaba el fondo, se pudo suponer que era su habitación ya que podía verse la cama, algunos muebles y se sentó en lo que podría ser un mini escritorio o el tocador; el diálogo continuó después de esa pausa en donde a través de sus palabras podía compartir la relación que mantenía con su madre con quien era más distante debido a situaciones de salud con uno de sus hermanos, por ende la relación maternal más cercana a fue con su abuela paterna con quien además vivió un cierto tiempo en su etapa estudiantil, también añadió algunas experiencias y recuerdos con sus

abuelos tanto maternos como paternos pero no profundizó tanto en ellas pues casi no mantenía una relación muy cercana con ellos, sin embargo aquellas cosas que aprendió de ellos las atesora con gran nostalgia, admiración y felicidad.

El tercer y último encuentro con el participante se realizó el día miércoles 19 de julio de 2022 a las 8:00 pm, en esta ocasión el señor Hugo estaba nuevamente en la sala-comedor de su casa en dónde se le pudo apreciar solo y sin algún tipo de interrupción, el diálogo con el participante fluyo bien pues estaba compartiendo su experiencia sobre la relación de noviazgo hasta el matrimonio con su esposa, su primer embarazo y lo que él ha intentado dejarle a sus hijas para que tengan un pleno desarrollo en todas las áreas de su vida; antes de poder dar inicio al diálogo, el encuentro se vio interrumpido por un corte de luz por parte de la investigadora sin embargo este duró tan solo unos minutos y se restauró la conexión de internet para darle continuidad al encuentro. En lo compartido por parte del señor Hugo se le veía muy contento al recordar el momento donde conoció a su esposa, cuando se volvieron novios e incluso las circunstancias que los llevaron a iniciar una vida juntos que fue la llegada de su hija mayor Alicia, en dónde también mostró preocupación, miedo e incluso culpa debido a la situación en la que se suscitó el anuncio del embarazo. También compartió un poco sobre el embarazo de su hija mayor Alicia, la relación que tiene con su yerno y un poco sobre la relación con su nieto sin embargo no profundiza en ellas, solo menciona lo que él como papá ha visto sin involucrarse del todo.

Como se planteó al inicio de este capítulo, se concretó un primer encuentro con Hugo y su hija adulta Alicia ya que para la elaboración del trabajo solicitado por el proyecto PAPIIT donde se planteó mostrar una doble visión acerca de la maternidad y la paternidad con relación a las prácticas de crianza y cuidado, fue necesario realizar dos sesiones de entrevista con la hija

mayor del participante, con el fin de conocer su experiencia desde la infancia hasta la actualidad sobre la manera en la que sus padres y sus abuelos la cuidaron y criaron, además de conocer cómo es que actualmente se vive como madre. Por lo que tener la oportunidad de entrevistar a dos personas distintas, siendo estas parte de una misma familia, brindó al trabajo la esencia única de cómo verdaderamente es y se construye una familia a partir de lo vivido y compartido en esta relación padre e hija con respecto a sus prácticas de crianza y cuidado; sin embargo, en este caso particular se profundizará más en las experiencias de Hugo, aunque más adelante se retomarán algunas palabras de Alicia para poder mostrar ese contraste multigeneracional sobre hacer familia, la crianza y el cuidado.

Una vez aclarada la situación en la que se desarrolló el trabajo, a continuación, en la Tabla 1, me permito compartir de forma más sintetizada las fechas, duración, el lugar o en este caso la plataforma digital por las cuales se realizaron estos encuentros, así como algunos detalles o situaciones que se tomaron en cuenta para los siguientes encuentros.

<i>Entrevista 1</i>	<i>Entrevista 2</i>	<i>Entrevista 3</i>
Fecha: 09 de julio de 2022	Fecha: 11 de julio de 2022	Fecha: 19 de julio de 2022
Hora de inicio: 7:00 pm	Hora de inicio: 8:00 pm	Hora de inicio: 8:00 pm
Hora de término: 8:00 pm	Hora de término: 9:00 pm	Hora de término: 9:00 pm
Lugar: Plataforma digital ZOOM	Lugar: Plataforma digital ZOOM	Lugar: Plataforma digital ZOOM
Detalles del encuentro:	Detalles del encuentro:	Detalles del encuentro:
En este primer encuentro me presente con el señor Hugo ya	Para el segundo encuentro se acordó con el señor Hugo vernos	Durante este tercer y último encuentro, de nueva cuenta

<p>que no lo conocía a pesar de haber trabajado con sus hijas y su esposa.</p> <p>La reunión se llevó a cabo por vía ZOOM, a pesar de ser en línea el señor Hugo se encontraba en la sala de su casa donde su esposa estuvo presente, sin embargo, no hubo interrupción alguna de su parte; en mi caso me encontraba en la sala de mi casa.</p> <p>Antes de dar inicio con la entrevista se le presenté al señor Hugo un consentimiento informado en donde se le explicó el objetivo del proyecto y del trabajo, así como pedirle autorización para videograbar las entrevistas, a lo cual accedió.</p> <p>Temas tratados:</p> <p>De manera general conocí la relación que mantenía con su padre desde que era un niño hasta ahora, aunque se vio modificada cuando su padre falleció; también las personas que además de sus padres resultan importantes para</p>	<p>por la misma plataforma digital, pero en este caso a las 8:00 de la noche pues era el horario en que estaba disponible para poder atender la llamada, debido a cuestiones laborales.</p> <p>En esta ocasión el señor Hugo se encontraba en la sala de su casa donde también se encontraba su hija menor, debido al ruido de los juguetes de su hija cambió el lugar del encuentro, es decir que fue a su habitación en donde había más silencio para poder llevar a cabo la entrevista.</p> <p>Temas tratados:</p> <p>De manera general conocí la relación que mantenía con su madre la cual mencionó como distante pues debido a situaciones de salud de su hermano menor, y a la jornada laboral y escolar de Hugo era distante; dada esta circunstancia conocí también la relación que mantuvo con su abuela paterna a quien él ve como una segunda figura materna debido a la convivencia y</p>	<p>acordamos reunirnos a través de videollamada por la plataforma ZOOM en el mismo horario (8:00 pm).</p> <p>En el transcurso de este encuentro hubo una interrupción debido a un apagón de luz causado por las lluvias, aunque este se solucionó casi de inmediato. De igual manera el señor Hugo se encontraba en la sala de su casa.</p> <p>Temas tratados:</p> <p>En esta ocasión conocí de manera general cómo fue que conoció a su esposa, el momento donde formó su propia familia, sus experiencias como padre primerizo y después como se vive actualmente abuelo, aunque en este sentido casi no tocó el tema de la relación con su nieto, solo se centró en momento donde se enteró por parte de su hija mayor Alicia que sería abuelo.</p>
--	--	--

<p>él a lo largos de toda su infancia hasta la actualidad, y de la mano con ello las condiciones de su familia, así como temas de trabajo infantil y la continuación de los estudios académicos.</p>	<p>cercanía que tenía con ella. Además, conocí parte de la historia de sus abuelos tanto maternos como paternos y la relación que mantenía con ellos.</p>	
--	---	--

Tabla 1. Descripción esquemática de las entrevistas.

Como se ha reiterado en varios momentos del escrito, el fin de este trabajo es conocer las experiencias del participante con relación a sus prácticas de crianza y cuidado por lo que la estrategia que he utilizado para el análisis de los datos fue el análisis discursivo ya que permite dar cuenta de los significados que los participantes atribuyen a sus experiencias particulares sobre algún fenómeno presente en su vida cotidiana, tomando en cuenta también su participación en los diferentes contextos sociales donde interactúa formando así una versión particular del mundo y de la realidad que viven las personas (Edwards y Potter, 1992; Potter, 2000; citados en Martínez-Guzmán, Stecher y Íñiguez-Rueda, 2016).

Yoseff, Delabra y Romero (2021) mencionan que la vida de las personas, a quienes nos acercamos, nos muestran cómo es que se han apropiado del mundo sociocultural en el que les ha tocado vivir, además da cuenta de su modo singular, personal y parcial de su manera de pensar, sentir y actuar; debido a esto y para hacer un análisis más minucioso de aquello que el participante ha compartido es necesario categorizar la información proporcionada de tal forma que pueda ser entendida la voz del participante y la interpretación de la autora de manera que no sean como polos opuestos sino complementarios, es decir, que el mismo discurso del participante ayude a la construcción de la interpretación y sustento del trabajo en armonía con la documentación teórica y el objetivo general que dirige la investigación.

Cabe aclarar que ejecutar y realizar cada una de estas tareas no solo se reducen a la obtención de un dato para su comprobación, sino que trae consigo un proceso más complejo que incorpora las experiencias de uno como autor(a) y las reflexiones constantes a lo largo de todo el trabajo que completan y enriquecen el escrito, permitiendo así ese diálogo entre la vida cotidiana y la academia que romperían con los paradigmas aún vigentes dentro de la psicología.

3.3. Elaboración de los ejes de análisis

A lo largo de todo este proceso de conocer al señor Hugo y a su familia a través de videollamadas y algunos relatos los cuales fueron indispensables para la construcción de este trabajo; para ser más precisa, con la construcción y recopilación de esta información se leyeron las transcripciones de las entrevistas y algunas notas que fueron tomadas en cada uno de estos encuentros, con base en ellas los ejes de análisis a abordar serán los siguientes:

- ***Crianza y cuidado:*** Eje construido a partir de lo mencionado por Myers (1994; citado en Cuervo, 2009) quien concibe a la crianza como una práctica, es decir que enfatiza sobre lo que se hace ante determinadas situaciones, esto que se hace está social y culturalmente orientado, enmarcado en un momento histórico particular, por tanto las prácticas de crianza son aquellas en las que los padres orientan el desarrollo de los niños y niñas, además de formar en un conjunto de valores y normas que facilitan su incorporación al grupo social; es por ello que la intención de poder profundizar en las experiencias del participante es conocer cómo es que sus padres lo criaron, la relación que tuvo o tiene con ellos e incluso el papel que jugaron sus abuelos(as) en este proceso de crianza y lo que se queda de ellos que ahora refleja siendo padre y abuelo. Considerando lo anterior y tras analizar el discurso del participante se construyó una categoría de análisis, la cual se ha nombrado de la siguiente manera:

- a. *Referentes familiares en la construcción de la paternidad:* donde se analizaron las experiencias del participante en relación con sus padres y abuelos desde la infancia, las situaciones que atravesaron para construir una relación padre-hijo y los momentos más significativos que vivieron juntos que ahora toma en cuenta para la construcción de los cimientos de su propia familia.
- **Paternidad y abuelazgo:** Este eje de análisis se ha construido a partir de lo compartido por Sedó y Ureña (2007; citado en Rengifo y Valencia, 2015) quienes dicen que el abuelazgo se soporta en la configuración de alianzas materno-paterno filiales que parten del reconocimiento y apoyo para la colaboración en la crianza y cuidado de los niños y niñas, aunque no solo mantienen este tipo de relación con sus nietos sino que conectan un lazo generacional dejando huella en cada uno de los miembros de la familia ya que como lo menciona Orschanski (2013; citado en Rengifo y Valencia, 2015) los abuelos se mantienen visibles en las marcas que dejan a través de la experiencia de la crianza y cuidado de sus nietos y nietas. En concordancia con estos autores y para una mejor comprensión de la información se construyeron dos ejes de análisis que se muestran a continuación:
 - a. *Volver a ser padre. reaprendizajes sobre las prácticas de crianza y cuidado:* donde se profundizó en las experiencias del participante sobre cómo se vive actualmente siendo padre de dos hijas con una gran diferencia de edad y cómo es su relación actual con ellas, trayendo consigo un reaprendizaje sobre la crianza desde su propia perspectiva y experiencia.
 - b. *El abuelazgo como una nueva postura ante la crianza:* se analizó el impacto que tuvo para él recibir la noticia de que sería abuelo, su reacción e incluso los

prejuicios y su participación durante el embarazo de su hija adulta, además de la relación que mantiene con su nieto y cómo es que se vive siendo abuelo.

Con este capítulo, doy por concluida la descripción de los aspectos metodológicos que se consideraron para la elaboración de este trabajo, en donde más que solo poner a manera de lista las técnicas, instrumentos y estrategias que se utilizaron, me permitió expresar los retos y dificultades a los que me enfrenté durante el proceso de la investigación como llevar a cabo el trabajo de campo desde la modalidad en línea o virtual, los retos que implican el manejo de las herramientas tecnológicas y plataformas digitales que hacen posible los encuentros aún a la distancia, y la realización de las entrevistas. Por lo que durante la realización de cada una de las fases que conforman el trabajo de campo, me vi en la necesidad de recurrir constantemente a mis notas de campo, a las fuentes teóricas, a la reflexión personal y también guiada por mi asesora para dar solución a este tipo de problemáticas y cuestionamientos que surgen dentro de todo proceso de investigación para no perder el objetivo de la misma pero sobre todo para no perderme a mí en este camino y caer en reduccionismos o absolutismos, permitiéndome así elegir aquella que resultara la más adecuada para poder continuar con la elaboración del trabajo.

Esto que menciono no solo significó recurrir a las habilidades aprendidas en mi formación académica, sino que me vi en la necesidad de adquirir nuevas habilidades en el transcurso del mismo trabajo como la escucha activa y empática, la capacidad de reflexión a través del discurso compartido por parte del participante, las cuales también fueron fundamentales para solucionar este tipo de dificultades durante todo el proceso de investigación.

Finalmente doy por concluido este capítulo metodológico y así dar paso al análisis de los datos, en donde muestro al lector(a) los resultados obtenidos del trabajo de investigación.

4. Análisis de datos y discusión

En este capítulo me permito mostrar al lector/a el camino de transición y aprendizajes de este hombre desde sus experiencias en relación con sus prácticas de crianza y cuidado con sus hijas y su nieto; pues como bien se ha mencionado, ser padre no sólo es pasar de una etapa a otra o un cambio automático tras el anuncio del embarazo, sino que implica un reaprendizaje y resignificación constante acerca de sus propias prácticas y experiencias asumiendo también nuevos retos y cambios en su vida.

A partir de los discursos del participante, logré identificar un conjunto de ideas, prejuicios y prácticas de la crianza y el cuidado tanto de los hijos(as) como de los nietos(as) permitiendo así conocer diferentes perspectivas, siendo estas vividas por un sólo participante, lo cual nos llevaría a poner sobre la mesa que como seres humanos nos vemos atravesados por infinidad de situaciones colectivas, sociales, culturales que conducen al cuestionamiento y la reflexión de estas prácticas y de esta forma caer en cuenta que a pesar de pertenecer a un cierto grupo social, que en este caso es la familia, hay diversas formas en que esta misma se organiza, por ende hablar sobre la crianza y el cuidado nos lleva a vivirlo y significarlo de diferentes maneras.

Tomando en consideración lo mencionado anteriormente, me he permitido organizar la información en dos ejes de análisis: *Crianza y cuidado*, y *Paternidad y abuelazgo*; cada uno de estos ejes está estructurado por categorías con la finalidad de conocer las experiencias de este hombre con relación a sus prácticas de crianza y cuidado. A continuación, desarrollo cada uno de estos ejes.

4.1. Crianza y cuidado

En este eje, vínculo las experiencias y recuerdos del participante con relación a la manera en que sus padres y abuelos lo criaron. De tal forma que llevaron a este hombre a reaprender sobre estas prácticas las cuales modifica durante la construcción y organización de su propia familia, pues la manera en la que los hombres llegan a ser padres y se relacionan con sus hijos(as) se debe a la influencia por las identidades de género masculino de quienes los rodean (Salguero, 2008).

Hablar justo de identidades nos lleva a pensar que cada uno de estos varones vive desde distintas perspectivas y recuerdos ser hijo y posteriormente ser padre, esta diversidad de perspectivas o puntos de vista, como bien lo plantea Smith (1987; citado en Dreier, 2016) están fundamentados en los sujetos reales desde sus experiencias situadas en determinado momento y tiempo específicamente, que a su vez permite el cuestionamiento confrontativo de las mismas acorde a la posición socio-estructural que ocupan en el mundo; como ya se había mencionado las estructuras sociales son complejas, sin embargo, dirigen el sentido a las prácticas sociales cotidianas ya que relacionan, combinan, balancean y coordinan múltiples actividades en los diversos contextos sociales y en relación con muchas personas, lo cual es una característica crucial de lo que significa ser persona (Holzkamp, 1995; citado en Dreier, 2016).

Toda esta conducción a través de los cambios sociales que ha experimentado el mundo, ha llevado a la construcción de una diversidad de personas y maneras de vivirse en él, replanteando los roles y estereotipos sociales que nos son asignados para vivirlos al pie de la letra, de esta forma damos apertura a las múltiples realidades que existen hoy en día sobre cómo ser hombres, mujeres, padres, hijos, nietos, abuelos y demás etiquetas o roles a desempeñar a lo largo de nuestra vida; debido a esto y lo que se pretende con este trabajo es justo dar un pequeño

panorama acerca de cómo este hombre ha recorrido un camino en donde cuestiona y resignifica a través de sus experiencias, cómo va siendo padre sin dejar fuera que fue hijo, nieto y que ahora es abuelo. Para dar cuenta de ello he construido una categoría titulada “*Referentes familiares en la construcción de la paternidad*”, la cual será analizada a continuación.

a. Referentes familiares en la construcción de la paternidad

La familia ha sido considerada como uno de los grupos más importantes para todos los seres humanos, sin embargo, la familia es mucho más que solo un grupo de personas que pertenecen a ella ligadas por un lazo sanguíneo, sino que, dentro de su sinergia y organización, “...los niños crecen, los adultos encuentran apoyo, y todos forman parte de un carácter distintivo que le da significado, y genera modelos para las aspiraciones personales y las decisiones” (Berger, 2009. p. 72); con base en esto podemos dar cuenta que la familia construye no solo una identidad como grupo, sino que aporta para la construcción de cada uno de sus miembros, dentro de este proceso de construcción y reaprendizaje entran en juego los cuestionamientos, reflexiones y cambios dentro de las prácticas de crianza y cuidado como es el caso de este participante, pues la manera en la que él fue criado por sus padres y abuelos no es la misma a como él cría a sus hijas de 22 y 4 años de edad quienes nacieron y siguen creciendo en distintos momentos sociales, históricos y culturales e incluso las circunstancias familiares no han sido las mismas pese a que pertenecen a la misma familia.

Como se pudo identificar en los discursos del participante, los recuerdos y las experiencias vividas con su padre son parte fundamental de su vida además de su forma de ser hombre y ser padre; tal y como lo dicen Macmillan y Copher (2005; citados en Berger, 2009) “...todos los miembros de una familia tienen vidas entrelazadas, lo que significa que las experiencias y necesidades de los miembros de una familia en alguna etapa en particular son

afectados por miembros en otras etapas” (p. 72); es decir que la vida del señor Hugo ha sido atravesada por la de sus padres y las personas que han pisado el mismo sendero que él, por ello evocar aquellos recuerdos de su infancia, su adolescencia, juventud y parte de su vida adulta con su padre trajeron consigo lágrimas² con historias significativas y atesoradas para la conducción de su propia persona.

Para que ocurra este entramado de experiencias y recuerdos de una generación a otra, es necesario construir un vínculo o relación entre los miembros de la familia existiendo también una diversidad de formas en las que se construye esta relación entre padre e hijo, que como lo comparte el señor Hugo en los siguientes fragmentos, su padre fue la persona más importante en su vida, construyendo no solo una relación de padre-hijo sino más allá de esta dicotomía social y familiar:

Sr. Hugo: ...yo *siempre convivía con mi papá* pues eeh... llegó un momento donde había mucha *franqueza*, nos conocíamos muchísimo... (Entrevista 1, pág. 3).

Como se puede observar, el señor Hugo describe la relación con su padre como franca en dónde ambos se conocían y convivían durante mucho tiempo, esta relación no solo era producto del lazo sanguíneo que los une sino de cercanía a través del tiempo compartido juntos como

² Me gustaría en este pie de nota, poder contextualizar lo acontecido en estos encuentros que permitieron al participante mostrar sus emociones y sentimientos con respecto a los recuerdos y experiencias vividos con su padre; a partir de la pregunta “[...] ¿Cómo fue su relación con su papá?”, Hugo compartió “[...] mi papá eeh tenía muchos muchos detalles conmigo, recuerdo que eeh en una ocasión eeh....perdón es que me acuerdo de ese momento [...]” (Entrevista 1, pág. 3), en ese momento al participante se le cortó la voz y mostró algunas lágrimas, por lo que se le respondió “No se disculpe” validando así la emoción además de hacerle saber que eran un espacio seguro en donde podía compartir libremente lo que sintiera y evocara ese recuerdo en él. A partir de este y posteriormente se le hizo saber al participante que podía expresar lo que sintiera, lo que pudo crear un vínculo de confianza que le permitieron a Hugo llorar con libertad frente a mí aun haciendo mujer; eso me permite reflexionar y cuestionar la idea de que los hombres no lloran o que no deben mostrar sus emociones, pues son seres humanos que viven, sienten, lloran y extrañan, además de que como investigadora también me permite repensar y trabajar rompiendo estereotipos y prejuicios sobre las personas con las que trabajo, situándome como persona que atraviesa por situaciones similares que generan un impacto en mi vida.

colegas y compañeros de trabajo, como se muestra a continuación en dos fragmentos que refieren a distintos momentos de sus vidas:

Sr. Hugo: ...en la secundaria me trasladaba *al lugar donde trabajaba mi papá* [...] yo regularmente[...] salía de... de casa de [...] 5-6 de la mañana eeh [...] salía como a las 2 o 3 de la tarde y de ahí me trasladaba donde trabajaba mi papá [...] regularmente del trabajo salíamos eso de las 8-8:30, veníamos llegando a casa como 9-9:30 esa era nuestra rutina [...] fue evolucionando eeh yo seguí eeh pues estudiando hasta preparatoria *seguí trabajando [...] con mi papá*, cuando entré a la universidad eeh igual [...] todo ese tiempo, todo ese espacio [...] *siempre estaba junto a papá*...(Entrevista 1, pág. 2).

Sr. Hugo: ...yo ingresé a trabajar [...] en el colegio de bachilleres y eeh como a los 2-3 años pudo ingresar mi papá, por eso le digo que *siempre toda la vida estuvimos eeh juntos* [...] a pesar de que por un tiempo nos habíamos separado pues nos volvimos [...] *a unir y él trabajaba también ahí*... (Entrevista 1, pág. 10).

Tras la lectura de estos fragmentos podemos ver que socialmente los estereotipos de género establecidos en cuanto al trabajo y al "deber ser" de los hombres, se les ha considerado como los principales proveedores del hogar por lo que muchas veces estas actividades suelen ser "un impedimento" para el ejercicio de su paternidad pues al no estar en casa conviven poco tiempo con sus hijos(as), de la mano con esto, Salguero (2008) comparte que la construcción identitaria de los varones cae en contradicciones respecto a los roles de género que se les han asignado, principalmente con tener éxito en el ámbito laboral, aunque encasillarlos en este rol resulta ser un peso muy grande cuando se habla del ejercicio de su paternidad; sin embargo dentro del relato de Hugo estos estereotipos de género se rompen, lo que permite ver que, en el caso muy particular de esta diada, el trabajo no es un impedimento para la convivencia entre

padre e hijo, y a su vez muestra un panorama a otro tipo de contexto social, histórico y cultural en dónde, debido al tipo de necesidades de ese entonces, en la mayoría de las familias, todos o la mayoría de sus miembros colaboraban económicamente en casa o en su defecto para seguir estudiando pues como lo propone Alarcón (2009; citado en Miranda, 2013) en uno de sus trabajos, para muchas familias, que los hijos(as) trabajen disminuye el gasto que se destina a la compra de ropa, útiles escolares y artículos personales, con lo que de cierta manera los niños(as) complementan el ingreso familiar, disminuyendo a su vez el costo de la manutención cotidiana.

En este caso particular es que a través del trabajo, en donde compartían un tiempo y espacio particular se construyó esa relación de franqueza entre padre e hijo, entendiendo como franqueza a aquella relación dirigida por la libertad y generosidad como lo propone el Diccionario de la Real Academia Española (2022), sin cruzar los límites del respeto por jerarquías; el señor Hugo y su padre se conocían más allá de tener ese título de familia construyendo a su vez lazos afectivos y de preocupación o de superación ayudándose mutuamente a encontrar oportunidades laborales que beneficiaran al resto de su grupo familiar.

Dentro de estos mismos fragmentos he de resaltar el cambio en el discurso de Hugo donde pasa de decir *“me trasladaba al lugar donde trabajaba mi papá”* a *“seguí trabajando con mi papá”*, es decir que ya no solo veía al trabajo como una actividad que solo papá debía hacer para llevar sustento a casa sino que también él podía volverse parte de este tipo de actividades trayendo consigo un beneficio no solo monetario pues le brindaba la oportunidad de convivir más tiempo con su padre fuera de casa en donde aprendió de y con él a través de situaciones cotidianas, pero valiosas para su formación personal; como una de las características y aprendizajes que el participante comparte, el trabajo resulta ser fundamental no solo para la obtención de bienes materiales sino que permiten la relación con personas fuera de la institución

familiar en donde los aprendizajes más valiosos son aquellos que se llevan en toda relación con la vida cotidiana, de la mano con esto Villasmil (1998; citado en Miranda, 2013) añade que justo la unidad familiar o la familia resulta ser un ente mediador frente a las condiciones estructurales que imperan dentro del entorno social y económico, es decir que el ejemplo de los padres o abuelos dentro del campo laboral resultan ser de gran importancia pues muestran que el trabajo trae beneficios y aprendizajes para la construcción de la identidad familiar.

Sr. Hugo: ...es mi intención ¿no? eeh **que mis hijas eeh vean** eso ¿no? **que realmente trabajando uno puede lograr lo que-lo que quieres** y... yo también tendría esa tranquilidad si por alguna causa [...] no llegara a estar pues yo sé que mis hijas ya por lo menos eeh una casita pues ya tienen donde estar; creo que [...] en el caso de **Alicia pues [...] tiene herramientas, tiene preparación** y eso la puede ayudar para poder eeh salir adelante de una forma honesta...

(Entrevista 3, pág. 8).

Con la lectura de este fragmento y contextualizando ambos momentos de la vida del participante en donde su infancia, adolescencia, juventud y adultez mostraban una visión en donde estudiar y trabajar permitían mejores oportunidades para su formación de vida ya que contaba con estabilidad laboral; por ende al volverse padre esta idea de trabajar para poder obtener de manera honesta lo que él y su familia necesitaban, lo lleva entonces a enseñarle a sus hijas como es que a través del estudio y del trabajo uno puede tener acceso a mejores oportunidades y así brindar una buena calidad de vida a los miembros de su familia, tal y como se puede apreciar en el párrafo anterior.

Como ya se ha mencionado, social y culturalmente a los padres se le ha considerado como una de las figuras principales para los procesos de crianza y cuidado de los hijos(as) así como de la construcción identitaria de los mismos en sus diversas formas de relacionarse con

ellos(as), sin embargo no son las únicas personas encargadas de estos procesos de crianza y socialización sino que hay más personas incluidas en estos, lo que permite ver una amplia gama de estructuras relacionales dentro de la familias. Poniendo en contexto las relaciones que construye Hugo con su padre y algunos otros miembros de su familia dentro de su trabajo, es necesario mencionar que uno de los primeros lugares donde trabajaron juntos fue en una imprenta familiar ubicada en la casa de su abuela paterna y donde el dueño era uno de sus tíos, dado el tiempo que Hugo frecuentaba el lugar muy a pesar del parentesco, estas dos personas resultan ser parte fundamental de su proceso de crianza.

Sr. Hugo: ...*mi tío se molestó* y me dice “no es que mira chavo a mí no me interesan ellos, tú estás en formación yo quiero que seas responsable, si tú quieres ir a cotorrear pues está bien pero el cotorreo... eso no te va a dejar nada bueno, hay que trabajar, hay que prosperar, yo *te estoy dando oportunidad*, te sales del trabajo a la escuela *porque quiero que prograses*, entonces pues no se me hace bien y si eso te molesta pues mira ultimadamente es tu vida, tú sabes”; de momento pues no lo comprendí, ya pasó un poco el tiempo y pues fue cuando me cayó la onda y pues no, sí *tenía razón mi tío, y me ha servido mucho*... (Entrevista 1, pág. 3).

Contextualizando la experiencia que comparte el participante, Hugo había tenido algunas diferencias con su tío ya que desde su perspectiva, le daba autorización al resto de los trabajadores para poder salir a "cotorrear", como ellos refieren, con sus amigos situación que no era de la misma manera para Hugo mostrando que este sentido de preocupación por los hijos(as) no es exclusivo de los padres sino que hay otros miembros de la familia que procuran y cuidan a las generaciones más jóvenes tratando, en la medida de los posible, que estos no sufran o pasen por malos momentos aunque como se puede apreciar para los jóvenes este tipo de preocupaciones por un momento suelen ser molestas, sin embargo y con el paso del tiempo les

permite reflexionar y cuestionar este tipo de situaciones lo que a su vez los lleva a cambiar su propia conducción de vida (Alarcón, 2012; Dreier, 2016; Saavedra, 2015); para el participante además de su tío, su abuela paterna ha sido uno de los pilares fundamentales dentro de su proceso de crianza a pesar de que actualmente ella ya no está más con él físicamente sino que a través de sus recuerdos y lágrimas es que este tipo de experiencias y aprendizajes lo siguen acompañando:

Sr. Hugo: ...yo ya me ligué mucho a mi abuelita, fue para mí como mi[...] segunda eeh... pues [...] *imagen materna* que tengo ¿no? porque [...] obviamente regresaba de la secundaria ella me daba de comer eeh... ya me bajaba a trabajar y luego en la noche me volvía a subir a cenar con ella, entonces eeh [...] siempre hubo ese vínculo con ella ¿no? la verdad es que eeh... yo así lo siento porque *me veía como un hijo* más... (Entrevista 2, pág. 2).

Los abuelos(as) son aquellas figuras significativas que están presentes en los procesos de crianza y cuidado de los nietos(as) en donde existe un vínculo de convivencia, de complicidad e incluso de amor, este tipo de relaciones que se construyen con los miembros de la familia lleva a Hugo a verlos como figuras importantes durante su formación de vida; con relación a la manera en que él se hace más cercano a su abuela, Hugo añade un significado distinto pues la ve como su "segunda figura materna" ya que relaciona esas actividades en las que compartió tiempo con ella por ejemplo la hora de la comida, de la cena o de vivir en su casa durante su etapa escolar, a diferencia de su madre biológica con quien no hubo ese tipo de convivencia o relación de cercanía con él.

A partir de esto podemos dar cuenta que los padres no son los únicos encargados de la crianza y cuidado de los hijos(as) sino que hay otros miembros de la familia que influyen de manera directa como son los abuelos y abuelas, pues como lo proponen Rengifo y Valencia

(2015) el abuelazgo es una de las claves principales para la crianza y el cuidado de las nuevas generaciones ya que a través de sus experiencias nos es posible leer nuevos cambios y transformaciones sociales y familiares de manera distinta, es decir que generan una conexión multigeneracional en las que comparten pertenencias, identidad, un linaje que cada generación adopta y modifica acorde a la situación y momento en el que se encuentren.

En cada uno de estos fragmentos el señor Hugo nos muestra una parte muy íntima de su vida, pues a través de lágrimas comparte la manera en la que sus padres, abuelos y su tío lo criaron y cuidaron, experiencias que marcaron un momento específico de su formación personal de vida que lo ha llevado a repensar su manera de ser hombre, esposo, padre de familia y ahora abuelo en donde aquellos conocimientos y experiencias compartidas con estas personas le permiten ahora brindar apoyo, trabajo y amor como se lo enseñaron a él.

La construcción de relaciones multigeneracionales más allá del lazo sanguíneo entre los miembros de la familia pone sobre la mesa que no hay papeles exclusivos para brindar ambientes seguros y prósperos para las generaciones más jóvenes, sino que todos forman parte de estos procesos, de ahí que como seres humanos seamos un pieza pequeña de un rompecabezas tan grande de todo este entramado de realidades que nos lleva a concebir a la familia desde nuestra propia experiencia siendo miembros de esta institución. En el siguiente apartado hablo justamente del impacto que tienen estas personas significativas en la vida del participante y como es que a partir de ellas va reaprendiendo sobre las prácticas de crianza y cuidado ahora con sus hijas.

4.2. Negociación del ejercicio de la paternidad y abuelazgo

Para este segundo eje analizo las experiencias que el participante vivió y sigue viviendo ahora como padre de familia en donde pone en práctica aquellos aprendizajes sobre el cuidado y la crianza con sus hijas quienes tienen una gran diferencia de edad, situación que ha llevado a Hugo a reaprender sobre sus propias prácticas de crianza con cada una de ellas pues pese a que son hermanas e hijas de un mismo matrimonio, el tiempo en que llegaron a la familia y las circunstancias en las que sucedió han marcado su vida, así como la construcción de relaciones afectivas con los integrantes de su grupo social.

Reiterando la idea central del trabajo, que es dar cuenta sobre la gran diversidad que existe tanto de personas como de familias y por ende muchas formas de vivirse en cada uno de estos roles estipulados dentro de la institución familiar, los cuales son negociados ya que nos construimos con y a partir de las relaciones con los demás permitiéndonos ver que transitar por el camino de la paternidad y la maternidad no solo se refiere a la noticia del embarazo, sino que implica una negociación construida con la pareja; dentro de esta negociación se ve involucrado un continuo proceso de desarrollo y de cambios los cuales permiten el aprendizaje de cómo ser esposo(a), pareja, padre o madre a través de su propia participación en las diversas prácticas del hacer familia, en donde la negociación de significados, dilemas y conflictos a los que se enfrentan y la forma en que los resuelven va dando dirección y sentido a sus vidas (Salguero, 2012).

Cuando hablamos de esta negociación entre pareja acerca de formar una familia propia, no solo se refiere a decidir si quieren o no tener hijos(as), sino que implica un tejido más complejo acerca de la organización de este nuevo grupo social; de aceptar y modificar aquellas creencias, costumbres que tiene uno y otro ya que los(as) hijos(as) son quienes se desarrollan y

crecen siendo atravesados por la vida y experiencias de sus padres y el resto de su grupo familiar de diferentes generaciones; tomándome el atrevimiento, retomaré las palabras del señor Hugo que permitirán adentrarnos a este eje de análisis, “...es el dicho ¿no? eeh siempre los hijos son el reflejo de los padres...” (Entrevista 2, pág. 15).

Para dar cuenta de ello y enmarcar las palabras del mismo participante, la información ha sido dividida en dos categorías las cuales he nombrado como: *Volver a ser padre: reaprendizajes sobre las prácticas de crianza y cuidado*, y *El abuelazgo como una nueva postura ante la crianza*; que serán analizadas a continuación.

a. Volver a ser padre: reaprendizajes sobre las prácticas de crianza y cuidado

Una vez que ha sido analizada la importancia que tienen otros miembros de la familia dentro de los procesos de crianza y cuidado de los hijos/as, en esta categoría comparto el camino que ha recorrido el señor Hugo con respecto a la crianza de sus hijas y sus experiencias desde lo vivido con sus padres y abuelos, ahora aventurándose por el camino de la paternidad, retomando las palabras del mismo participante los(as) hijos(as) son considerados como el reflejo de los padres; sin embargo las experiencias vividas en el pasado de las familias de origen son resignificadas en la cotidianidad del presente con la mirada bien puesta en el futuro y con la determinación de no volver a repetir la misma historia (Salguero, 2012), es en este caso ser padre brinda a Hugo la posibilidad de cuestionar y reflexionar aquello que vivió como hijo y nieto conservando aquellos aprendizajes que le brindó su familia de origen.

Como se mencionó en líneas anteriores, en este momento de su vida el señor Hugo es padre de familia, sin embargo, el momento en que supo que su vida y la de su esposa, estaban por cambiar al recibir la noticia del embarazo, esta trajo consigo un montón de pensamientos

nuevos, sentimientos como miedo, nervios, preocupaciones, incertidumbre al saber que se enfrentarían a nuevos retos siendo padres primerizos, aunque esto no fue impedimento para formar su propia familia.

Sr. Hugo: ...casi después de [...] como 8-9 meses de-de que ella estaba allá pues eeh **ella terminó embarazada, nos embarazamos** y... pues no sé yo [...] me sentía [...] pues algo raro ¿no? porque **no sé si lo hice intencionalmente, si lo hice porque ella regresara** eeh... no sé la verdad [...] no sé a lo mejor hice mal... luego lo pienso ¿no? fue cosa de los dos, **los dos quisimos que entrara mi niña** [...] a mí la verdad **me dio mucho gusto** ... (Entrevista 3, pág. 4).

Después de leer lo mencionado por Hugo, es interesante ver el cambio dentro de su mismo discurso acerca del embarazo en donde primero lo menciona como “*ella terminó embarazada*” donde se le adjudica la responsabilidad meramente a la mujer, y posteriormente habla sobre esta responsabilidad compartida “*nos embarazamos*”, con relación a este cambio dentro del mismo discurso de Hugo entra en juego el término de “reaprender” que será entendido como desaprobación e incluso eliminar responsablemente lo que ya no sirve y aprender algo de forma distinta a la que durante años hemos realizado (FACOM, 2012), en este caso el participante muestra que tras recibir la noticia el embarazo también resulta ser un proceso compartido con la pareja pues a pesar de que la mujer es quien sufre los cambios en su cuerpo, el hombre procura cuidar del bienestar de la madre y del bebé dentro de su vientre, propone sugerencias del nombre, el lugar en donde se llevará a cabo el parto y algunos otros acuerdos; pero lo más llamativo de esto es que rompe con la idea de que el embarazo es exclusivo de la mujer sino que el hombre vive ese proceso de una forma distinta, de ahí que se relacione la decisión mutua “*quisimos que mi niña entrara*” y el sentimiento de gusto e incluso de felicidad

que deja ver el participante, con esto que se ha mencionado Baquedano y Serrano (2014) proponen que es necesario dejar de ver a los hombres únicamente como la pareja de la mujer, sino como individuos con historias distintas además de que durante el embarazo también viven un sinnúmero de experiencias y cambios en los cuales adquieren nuevos roles con el deseo de ser parte de este proceso.

Para poder entrar con más detalles a esto que comparte el participante es necesario contextualizar la frase “*no sé si lo hice intencionalmente, si lo hice porque ella regresara*”; en el momento que Elena y Hugo se enteraron del embarazo, la familia de la señora Elena atravesaba momentos complicados respecto a la salud de su padre, debido a esta situación su familia decidió irse a vivir a Guerrero, a partir de este momento la relación entre ella y Hugo se volvió una relación a distancia, esta situación llevó al participante a viajar en varias ocasiones para poder ver a su entonces novia. La manera en la que recibió la noticia y la situación que estaban atravesando como pareja no fue la más grata, sin embargo, no resultó ser un impedimento pese a las dudas y miedos que la acompañaban, dejando ver que la maternidad y la paternidad debe ser deseada.

Sr. Hugo: ...[...] yo **estoy dispuesto a tener una vida familiar contigo**, pero pues emm no sé [...] yo sentía que el tiempo se nos venía encima y pienso en muchas cosas ¿no?, entonces esa vez me regresé muy desilusionado... (Entrevista 3, pág. 5).

Como se puede leer, a pesar de las situaciones que de alguna forma complicaban la relación de Hugo con Elena y sumando a ello la noticia del embarazo, Hugo estaba dispuesto a ser padre y formar una familia junto a su novia asumiendo no solo la “responsabilidad” social de hacerse cargo del bebé y de su novia sino también aquellas emociones y sentimientos de duda, de culpa, miedo, incertidumbre no solo de él sino de ella y del resto de sus grupos familiares,

además muestra su preocupación al darse cuenta de los retos a los que se enfrentarían, las responsabilidades y riesgos que tomarían, también los cuidados que brindar a su hija Alicia, siendo en ese entonces la única hija de esta pareja.

Para poder ilustrar esto he seleccionado dos fragmentos, uno de ellos muestra la incertidumbre o como él mismo participante refiere “traumas” con la llegada de su primera hija a la familia, mientras que el segunda muestra cómo es que a partir del nacimiento de Alicia, ese amor y anhelo que se forma tras la noticia del embarazo se convierte en un amor que logra calmar aquella incertidumbre.

Sr. Hugo: ... **cuando viene el-el primer hijo [...] uno tiene traumas** yo así lo veo ¿no?, yo la verdad es que no me quejo, pero en el fondo eeh... yo he tratado de evitar que mis hijas eeh... padezcan, pues... un lugar donde vivir, que no tengan que comer eeh... **siempre uno busca pues evitarles sufrimientos, [...]tratar de hacerles la vida un poco más sencilla...** (Entrevista 3, pág. 8)

Sr. Hugo: ... cuando nace Alicia (hija mayor) [...] es un amor distinto, [...] y pues eeh... en mi caso [...] vinieron muchas e-emociones encontradas [...] ese anhelo ¿no? de ya tener un bebé, igual ¿no? cuando pues se enferman esa preocupación [...] así con los hijos ¿no? [...] **nos dan muchas alegrías, muchas preocupaciones** [...] pero a... al final... a estas alturas de mi vida pues **estoy muy agradecido** (Entrevista 3, pág. 10).

En ambos párrafos son notorias aquellas preocupaciones de Hugo sobre darles lo mejor a sus hijas, procurando su bienestar en varios aspectos de su vida como el apoyo económico, académico y de salud principalmente para que puedan tener un desarrollo pleno a lo largo de su vida, también resulta interesante que dentro de su discurso comparte esa alegría y gratitud que

siente al poder vivir de la mano de sus hijas cada una de esas etapas por las cuales los niños(as) atraviesan a lo largo de su vida en la que cada vez más adquieren nuevas habilidades y herramientas que serán necesarias en sus etapas posteriores, siempre teniendo el respaldo de sus padres permitiéndoles ir forjando su propio camino volviéndose más independientes para explorar el mundo de distintas maneras ya que cada persona vive su vida y se desarrolla en una pluralidad de contextos sociales (Hojholt 1997; citada en Mayoral, 2021).

Cómo se ha mencionado en varios momentos, la familia como institución ha sido producto de una constante transformación, por lo que existe una clara diferencia entre la vida que llevaron nuestros abuelos y padres a la que vivimos hoy en día e incluso la que vivirán las futuras generaciones, ya que cada una de ellas escribirá su propia historia llevándonos entonces a permanecer como seres inconclusos que cuestionan y vuelven suyo el mundo, de esta forma y con aquellos cambios de los que formamos parte nos llevan a modificar nuestras formas de vida y de participación en las instituciones o contextos sociales de los que somos parte; por ello se puede decir que no hay y no habrá un sola forma de ser padres sino que a través de nuestras propias experiencias es que podemos plantearnos una nueva forma de ejercer la paternidad, de la mano con esto Pacheco y Pizano (2015) comparten que no existe un solo sentido de vida sino varios sentidos que se encuentran en relación con las vivencias y experiencias en la vida cotidiana en la que nos desenvolvemos; en este sentido podemos caer en cuenta que la manera en la que nos conducimos por el mundo nos permite reflexionar acerca de nuestras prácticas de tal forma que podamos reaprender de ellas, en este caso sobre cómo vivirnos siendo padres, madres, hijos(as), nietos(as) y abuelos(as) tomando como referencia nuestra propias experiencias con los demás con quienes convivimos dentro y fuera de esta institución social llamada familia.

Sr. Hugo: ...hoy con el tiempo yo creo que **los hijos no podemos juzgar a los padres. Es muy difícil ser padres, es muy complicado educar, sacar adelante una familia...** (Entrevista 1, pág. 3).

Con esto podemos dar cuenta de dos cosas, la primera de ellas es que vive su “ser papá” de distintas maneras en las que en la medida que le es posible proporciona ese bienestar a su familia, tomando las decisiones que cree pertinentes; sin embargo tomar este tipo de decisiones suele ser difícil pues como comparte el participante, para los padres es complicado educar y sacar adelante a una familia teniendo en cuenta su situación económica, laboral y de cuantos integrantes esté conformada, pues como se ha visto con el transcurso de los años los precios de la canasta básica se han elevado, es más difícil conseguir un lugar propio para vivir o rentar, el apoyo y sustento en todos los niveles educativos además de cubrir otro tipo de necesidades, productos o servicios que son considerados básicos los cuales requieren de un sustento económico para poder solventarlos y que resultan ser indispensables o necesarios para todas las familias sin importar el estatus social y económico en que se posicionan.

Relacionando la idea anterior respecto al sustento y la expansión rápida de la industrialización, el capitalismo y la globalización en el mundo (Reygadas, 2011; Overbey y Dudley, s.f.; citado en Mayoral, 2021; Therborn, 2004), estos apresurados pero necesarios cambios transforman también la estructura social y familiar, es por ello que a partir de esto existen diversas formas de ser padres y madres, cuestionando y reaprendiendo sobre las prácticas de crianza donde entran en juego aquellos prejuicios sobre la vida actual de las generaciones más jóvenes en las cuales se confrontan aquellas ideas, juicios y creencias sobre la crianza, pero a su vez procurando el bienestar de sus hijos, asumiendo, que en este caso particular, Hugo sigue siendo padre de su hija adulta Alicia quien ya es madre.

b. El abuelazgo como una nueva postura ante la crianza

El abuelazgo implica reconocer que previamente se ha pasado por un proceso de aprendizaje sobre la maternidad y la paternidad con la intención de educar a los hijos(as), todo esto a través de sus experiencias, enseñanzas y recuerdos de cómo fueron criados y educados (Rengifo y Valencia, 2015); justo esta trayectoria que se ha ido construyendo con aquellos reaprendizajes sobre estas prácticas emergiendo de ellas cambios en cuanto al ejercicio del poder como figuras de autoridad para las generaciones más jóvenes, que en este caso son los(as) nietos(as), pues les permiten cuestionar y reflexionar sobre lo que vivieron como hijos y padres en otras épocas y momentos distintos a los que les ha tocado ser abuelos(as).

Actualmente el participante es abuelo de un bebé de tan solo 5 meses de edad (a la fecha en que se realizó la investigación), sin embargo la noticia que llegó al señor Hugo por parte de su hija mayor Alicia sobre convertirse en abuelo, trae consigo visiones distintas y a su vez muchos sentimientos encontrados para toda la familia, ya que implicó una serie de cambios importantes dentro de su estructura, la relación entre sus miembros e incluso momentos de confrontación y aprendizajes generacionales que nos llevan de nuevo a pensar que hay diversas formas de vivirnos en familia. En los siguientes fragmentos, he procurado poner sobre la mesa ambos momentos en la vida de Hugo, es decir cómo fue para él dar esta noticia a sus padres y posteriormente cómo fue para él recibir esta noticia por parte de su hija adulta.

Teniendo en cuenta la situación que atravesaban como pareja Hugo y Elena, la cual ha sido mencionada en párrafos anteriores; el anuncio del embarazo resultó difícil para ellos pues darles la noticia a sus padres, la reacción y los comentarios que recibió Hugo en cuanto a sus estudios académicos generaron otro tipo de pensamientos, emociones y sentimientos respecto a su paternidad.

Sr. Hugo: ...ya le había comentado aquí a mis papás y obviamente pues **estaban molestos** porque yo esas fechas casi **acababa de terminar mi carrera** y mi papá pues eeh... pensaba [...] que no la iba a terminar... (Entrevista 3, pág. 5).

Para el participante, dar la noticia a sus padres resultó un momento difícil evocando sentimientos y emociones como miedo, nervios y terror, principalmente, además menciona que la reacción de sus padres ante la noticia fue de “enojo” sobre todo en el aspecto académico ya que Hugo en ese momento estaba por terminar su carrera universitaria, lo que nos lleva a pensar que cuando una chica o un chico entre los 15 a los 20 años se “embarazan” este suceso suele involucrar las expectativas de la familias, ya que es visto como un “impedimento” para continuar con sus estudios pues social y culturalmente se ha pensado que el tiempo o las condiciones oportunas para tener hijos(as) son contar con un “buen” nivel académico que permita a su vez encontrar un trabajo estable y un hogar propio, de ser lo contrario estos jóvenes, en muchos casos, abandonan sus estudios pues como bien lo menciona Rengifo (2020) gran parte de estos jóvenes que se encuentran en formación escolar y en condiciones de dependencia, es decir que viven con sus padres y que económicamente dependen de ellos, la llegada de un bebé puede frustrar sus proyectos de vida y por ende tener acceso a estas oportunidades son más escasas e incluso difíciles para ellos y sus familias; es por ello que muchos jóvenes en estas etapas académicas deciden postergar la llegada de un hijo(a) a sus vidas, pues se piensa que entre mayor sea su formación académica las posibilidades de poder brindar un buena calidad de vida a sus futuros hijos(as) (Arriagada, 2004).

También como se puede apreciar la noticia del embarazo, independientemente de la reacción de sus padres, no fue impedimento para poder terminar su carrera universitaria aunque claramente hubo un cambio en su dinámica y estilo de vida durante esta etapa, tales como buscar

un trabajo distinto a su profesión que le permitiera cubrir los gastos del embarazo, llegar a acuerdos con sus padres quienes les permiten vivir dentro de la misma casa “...*mis papás nos dieron la oportunidad de hacer un... departamento arriba de su casa eeh eso nos permitió que nos sobraré un poquito, cuando tuvimos la oportunidad primero compramos un terrenito...*” (Entrevista 3, pág. 8), esto permite ver que a pesar de la reacción de sus padres con respecto a la noticia del embarazo, contarían con su apoyo pues como ya se ha mencionado los padres han buscado la manera de seguir apoyando y procurando de sus hijos(as), retomando las palabras de Arriagada (2004) una de las funciones principales de las familias es proveer recursos económicos a sus miembros para poder asegurar su bienestar; añadiendo a ello que uno de los aprendizajes y características que destacan a esta familia específicamente es el trabajo, lograron establecer acuerdos que les permitieron a Hugo y a Elena ir construyendo su propia familia a base de trabajo y esfuerzo siempre guiados y apoyados por sus padres.

Con lo mencionado en el párrafo anterior, se puede ver que con el tiempo estos abuelos jóvenes buscan la forma de apoyar a sus hijos(as) y ahora a sus nietos(as), volviéndose entonces los guías de sus hijos(as) en esa transición a ser padres primerizos a través de sus propias experiencias, y a su vez compañeros significativos para sus nietos(as) en sus proceso de crianza y cuidado; todo esto ocurre a lo largo de su vida en donde tienen que aprender y desaprender a ser padres para convertirse también en abuelos sin olvidar que ellos también fueron hijos y nietos, lo que complementa aquellas experiencias que ahora comparten a las nuevas generaciones de su familia, de la mano con esto Sedó y Ureña (2007) mencionan que cada individuo ha experimentado de forma distinta su rol como hijo(a), nieto(a), padre o madre de tal forma que pueden repetir o innovar su forma de criar y cuidar a los nuevos integrantes de la familia, dejando huella en cada una de estas generaciones.

Sr. Hugo: ...mi papá y mis tíos eeh... **mi familia me enseñó a trabajar, me enseñó a ser responsable...** (Entrevista 1, pág. 2).

Aparentemente de la poca profundidad que le da Hugo, podemos dar cuenta que la responsabilidad es uno de los valores principales que caracteriza a esta familia, también el amor por sus miembros y la unidad entre ellos; sin embargo, en cuestiones de crianza y cuidado muestra una perspectiva distinta sobre estas prácticas, en esta ocasión tomaré un fragmento que compartió Alicia, hija mayor del participante, quien ahora es madre, esto con la finalidad de mostrar estos reaprendizajes acerca de las prácticas de crianza y cuidado.

Alicia: ...**algo que he aprendido [...] que ellos no lo hicieron**, pero yo si lo quiero hacer es pues darle una **crianza a mi hijo respetuosa y asertiva** en donde pues... no haya golpes, no haya gritos [...] quiero una crianza para mi bebé libre de gritos, de insultos, de golpes y... humillaciones [...] entonces eeh... eso es algo de lo que he aprendido que no quiero hacer (Entrevista 1, pág. 5).

Sr. Hugo: ...para mi [...] **lo económico no es lo central de la vida** [...] donde he querido centrar un poquito más eso es en la afectividad ¿no? el **estar bien con la familia** [...] a pesar de los problemas que uno tiene pues eeh... superarlos [...] a mí me gusta trabajar, me gusta superarme pero no lo hago tanto [...] por tener ingresos [...] lo hago para [...] que mis hijas eeh... comprendan ¿no? que **si uno hace las cosas bien hechas, si trabaja con honestidad [...]uno puede salir adelante**, no vas a tener muchos lujos, solamente [...] vas a tener una vida digna y vamos a poder eeh... salir adelante[...] para mi yo creo que eso tiene más [...] peso que-que lo económico, por **dar ese ejemplo a... pues a tu familia, a tus hijos...** (Entrevista 3, pág. 7).

Estos fragmentos me han parecido pertinentes para poder abrir un panorama contrastante sobre la crianza, de aquellos aprendizajes generacionales a los que la mayoría de los padres e incluso las personas de la misma familia que lo han vivido de otras maneras tratan de que perduren, aunque como se ha visto esta institución sigue sufriendo cambios importantes tanto en su estructura, las diversas dinámicas familiares y las relaciones que establecen cada uno de sus miembros. En el caso de Alicia y debido a su formación profesional como psicóloga y su propia experiencia siendo hija, tiene una visión distinta sobre la crianza que quiere darle a su hijo lo cual la lleva a cuestionar y modificar aquellos modos tradicionales evitando llamarle la atención con gritos y golpes algo que ella llama “crianza respetuosa”; mientras que en el caso de Hugo y tras sus experiencias desde la infancia, su forma o estilo de crianza con sus hijas ha tratado en la medida de lo posible evitarles situaciones que él tuvo que vivir como trabajar desde que era un niño para poder salir adelante junto a su familia, este tipo de preocupaciones sobre el bienestar de sus hijas hace referencia a la afectividad entre sus miembros y sus formas de relacionarse con ellas poniendo como prioridad su bienestar en varios aspectos de su vida; de la mano con esto, este padre trata de mostrarles a sus hijas y dejarles como ejemplo que trabajando por lo que quieren y esforzándose podrán conseguir y asegurar un buen futuro de manera honesta.

Como se había mencionado, he buscado la manera de hacer un contraste sobre dos momentos en la vida del participante, el primero que ya fue abordado ha sido la manera en la que él recibe la noticia de que será padre y lo que lo impulsó a asumir su paternidad pero además compartir la noticia con sus padres y los de Elena; ahora me permito mostrarles el momento en donde Hugo recibe la noticia sobre el embarazo de su hija Alicia, situación que lo lleva a asumir un nuevo rol dentro de su familia que es ser abuelo y cómo se vive siéndolo, aunque hay algo muy interesante pues él no habla mucho sobre la relación que mantiene con su nieto, solo hace

mención que él ve a su hija feliz con su bebé y lo que le comentó cuando Alicia le dio la noticia de su embarazo.

Sr. Hugo: ...bueno cada quien, con sus obligaciones, tu [...] **decidiste hacer una familia** pues está bien hija, pero [...] también **hay que ser responsables de una familia** pues **hay que trabajar para mantenerse...** (Entrevista 3, pág. 9).

A pesar de que este fragmento nos deja ver que ser un abuelo joven en el caso de Hugo, resulta ser una sorpresa pero a su vez muestra a su hija un tipo de seguridad, donde le hace ver que formar una familia no solo es cuestión de tener un bebé sino que hay que ir la construyendo con esfuerzo y trabajo; algo que resulta interesante es que el participante no profundiza respecto a la relación que mantiene con su nieto o como se hizo presente durante el embarazo de su hija, por lo que considero sería valioso conocer más sobre esta relación entre el señor Hugo y su nieto, de tal forma que podamos tener una visión más amplia sobre cómo se vive él siendo abuelo en la actualidad.

Retomando una de las líneas del mismo discurso de Hugo y trayendo de vuelta aquellos prejuicios acerca de las nuevas generaciones, estilos de vida diferentes a otras épocas, es acerca del trabajo como una de las formas de poder mantener a la familia.

Sr. Hugo: ...yo veo que hay veces que pues eeh **andan vendiendo cosas** eeh el muchacho este al parecer todo **lo trabaja electrónico** y yo tengo mucha pues si tengo algunos conflictos tanto con Elena eeh y con Alicia ¿no? porque luego les digo, o sea es que **este cuate no trabaja...** (Entrevista 3, pág. 9).

En la actualidad existen nuevas formas dentro de la organización del trabajo en donde se han incorporado nuevas tecnologías, se ha incrementado el empleo informal y se ha flexibilizado

el empleo y los mecanismos que lo regulan, surgen algunos trabajos “atípicos” como son el teletrabajo, servicios personales y a domicilio como los call-centers, home office, emprendimientos o negocios independientes que ofrecen servicios de cuidado personal o de alimentos; esta noción de los “trabajos atípicos” se entenderá tal y como lo proponen Caire y Córdoba (1982 y 1985; citados en Reygadas, 2011) como las diversas formas de trabajo que se diferencian de aquello considerado como el trabajo típico, es decir distintas al trabajo asalariado dentro de alguna industria o empresa sindicalizados, con contrato, prestaciones y con acceso a seguridad social.

Como puede apreciarse en el discurso del participante, estas nuevas formas de trabajar o de generar ingresos para los jóvenes resultan ser un tanto desconocidos y novedosas para Hugo trayendo consigo un prejuicio respecto a estas, sin embargo y a través de estas realidades el participante nos deja ver que sigue reaprendiendo sobre las situaciones que su contexto actual le presenta y se enfrenta a los cambios de la era actual.

Sr. Hugo: ...me sorprendió y [...] relativamente me dio algo de tranquilidad porque eeh de buenas a primeras supe que se compró un carrito y obviamente pues eeh no te compras un carro pues sin trabajar ¿no? de alguna forma debes tener algún ingreso pues[...] para poderte comprar un carro, entonces eeh sinceramente me sentí tranquilo, me sentí alegre [...] no tanto por lo material sino porque sé que... pues **de alguna forma pues eeh están trabajando, están teniendo ingresos y yo espero que obviamente [...] se superen** entonces me dio gusto...

(Entrevista 3, pág. 9).

Lo que nos permite ver este fragmento con respecto a la prejuicios acerca de las nuevas formas de trabajar y de vivirse en este mundo más industrializado, es que tenemos a un padre de familia preocupado por el futuro de su hija quien ahora ha iniciado su camino por la maternidad

siendo acompañada por su pareja y su hijo con quienes está aprendiendo a construir su propia familia; esto da cuenta de que cada una de estas personas siguen reaprendiendo y cuestionando el rol que desempeñan dentro de esta compleja estructura e institución social aún con miedos y nuevos desafíos les permite vivir siendo familia.

Para poder darle un enfoque más global y concreto a lo compartido por el participante, me he tomado el atrevimiento de retomar un último fragmento del señor Hugo donde dice lo siguiente:

Sr. Hugo: ...**es muy difícil saber ser padre** [...] a mí en verdad **me hubiera gustado** [...] **ser un buen padre**, ser eeh... perfecto con mis hijas, pero [...] entre más...más crezco creo que eso [...] es imposible ¿no?... pero pues en la medida de lo posible, trato [...] de que ellas eeh... sean felices, de que tengan prosperidad [...] que realmente se sientan felices con lo que son y [...] con lo que hacen eeh... ojalá [...] mis hijas tengan la prosperidad [...] que uno quiera, pero eeh... **lo que más me interesa es que sean realmente felices**... (Entrevista 3, pág. 14).

Esta frase enfatiza que no existe una sola forma de ser padre-abuelo, y por tanto tampoco hay una sola forma de ser hijos(as) y nietos(as); a pesar de tomar caminos distintos a los ideales de la familia de origen, las relaciones que se construyen permiten vínculos socioafectivos que trascienden el espacio temporal en que convergen, para construir nuevos senderos (Hundeide, 2008) que sean aceptables con las formas de ver y vivir en el mundo. Recopilando cada uno de estos fragmentos y experiencias compartidas por el señor Hugo y algunos otros de su hija Alicia, se puede decir que como seres humanos partícipes de distintos grupos sociales nos encontramos en un proceso constante de reaprendizaje sobre nuestras prácticas y roles cotidianos de tal forma que su cuestionamiento propicia cambios, abriendo así el panorama a las diversas formas de ser

hijos, padres, madres y abuelos construyendo a partir de las experiencias diferentes maneras de ser y hacer familia.

A través de este trabajo logré identificar que la construcción identitaria de las familias van más allá de la compatibilidad genética o el cumplimiento de roles exclusivos de este grupo social, sino que por medio de las experiencias propias y compartidas con los demás es que nos apropiamos del mundo para volverlo nuestro, de tal forma que somos parte fundamental de los cambios sociales actuales que permiten la reflexión constante de ser personas en el mundo pertenecientes a una institución social que acompaña cada uno de nuestros pasos.

De la mano con esto, la intención de este capítulo es dar cuenta que nuestra vida es un entramado de realidades compartidas e influenciadas por otros, es decir que las prácticas sociales como la crianza y el cuidado de los hijos(as) y de los nietos(as) no solo se quedan en patrones conductuales que se deben cumplirse al pie de la letra como si fuera un manual, sino que a partir de nuestra participación e implicación como hombres o mujeres dentro de estas mismas genera un impacto importante que nos permite ver nuevas formas de pertenecer, ser y hacer una familia, conservando aún aquellos aprendizajes que resultan ser fundamentales para sostener y edificar a este grupo social y que brinda características únicas para cada una de ellas.

Es por ello que ya no se habla solo de un modelo de familia o de un solo estilo de crianza que procure el cuidado y bienestar de las infancias para su pleno desarrollo, sino que existe una gran diversidad de formas y estilos que permiten una crianza integral para los miembros que pertenecen a este grupo social, además de que permite la construcción de un lazo multigeneracional de conocimientos, valores, creencias y tradiciones que se conservan en la esencia de lo tradicional con nuevas versiones acorde a las necesidades y demandas del contexto actual.

5. Consideraciones finales

La realización de este trabajo dejó una gran huella en mi formación personal, profesional y laboral, pues dado mi interés por el trabajo con niños(as) me he dado la oportunidad de reflexionar acerca de la importancia que tiene involucrar a la familia en estos procesos de desarrollo, ya que es la primera institución que orienta la formación de los niños(as) para el mundo, acompañarlos a explorar el mundo me ha permitido ver las diversas maneras de ser personas y el impacto que tienen nuestras palabras y acciones en sus vidas, pero lo más importante es ver el impacto que tienen ellos(as) sobre mi vida personal y profesional; además me fue posible cuestionar y reaprender acerca de la perspectiva de género, pues teniendo experiencia dentro del movimiento feminista me di cuenta que había dejado de lado las experiencias de los varones quienes también han sido parte fundamental de estos nuevos cambios sociales, dejando ver entonces que no es una lucha entre géneros sino que como seres humanos construimos diversas formas de vivirnos en este mundo tan cambiante, rompiendo así aquellos estereotipos o roles hegemónicos sobre ser hombres y mujeres.

Poder darme cuenta de ello e implicarme más como guía de las familias me ha dado la oportunidad de conocerlas más allá de los nombres o el número de sus integrantes sino que he compartido experiencias, he aprendido diversas formas de ver la maternidad y la paternidad, conocer sus historias personales y como grupo, compartir lágrimas y risas con ellos y ellas me han permitido mejorar mi práctica profesional para poder brindarles espacios libres y seguros, además de planes adecuados y personalizados para el desarrollo de toda la familia, situándome no solo como psicóloga sino como participante de las mismas prácticas sociales y siendo también parte de una institución familiar.

Durante todo este proceso de reflexionar y cuestionar constantemente sobre este tipo de prácticas sociales con mi familia, amigos(as), profesores, compañeras del proyecto PAPIIT, las familias que conocí durante mi servicio social y posteriormente con la familia participante; cada palabra o idea intercambiada con ellos y ellas me permitió cuestionar lo cotidiano y de esta forma ir moldeando el trabajo, por lo que la construcción de relaciones e interacción con los demás fue de suma importancia para la construcción del conocimiento expuesto en este escrito. También tuve la oportunidad de repensarme en cuanto a mi participación en el movimiento feminista, mi labor como psicóloga educativa e investigadora pero a su vez como hija y nieta de tal forma que me atrevo a retomar las palabras de Delgado Pop (1999) *“me estoy construyendo como una individua, porque solamente las personas conscientes de su propia y preciosa individualidad, somos y seremos capaces de formar parte de colectividades transformadoras”* (p. 24), es decir que a través de lo compartido y aprendido con todas estas personas sigo construyéndome de tal manera que mi trabajo y mi forma de ser persona está generando cambios, cambios que no solo se quedan en cada letra escrita aquí sino que trastocan la vida de las personas que me rodean, de las familias que confían en mi trabajo y que sobre todo me han ayudado a llegar hasta este momento de mi vida.

Elaborar este trabajo también me trajo grandes retos y me presentó situaciones que veía difíciles de resolver, sin embargo logré enfrentarlas gracias a las habilidades y conocimientos aprendidos a lo largo de mi formación académica y personal cómo saber escuchar, ser analítica y sintetizar información, ser crítica, empática y comprensiva, ser capaz de recopilar información a partir del diálogo con los participantes, pero sobre todo aprender de quienes hacen posible la construcción del trabajo no solo para la recolección de datos sino para conocerlos como personas y de esta forma cambiar la percepción que se tiene dentro de la psicología como su objeto de

estudio, pues como lo menciona Abad (2016), la realidad investigada tiene un rostro y una vida que nos interpela y que a su vez nos lleva a repensar nuestro papel como investigadores pues nos vemos implicados(as) dentro de la misma investigación posicionándonos como personas que viven y sienten, con historias, expectativas, deseos y momentos complicados como los demás a los cuales nos adentramos y no solo los vemos como el medio para poder obtener información sino que también los vivimos.

Por lo que conocer y acercarnos a las realidades de las personas nos permite volver a las situaciones concretas por las cuales atraviesan y las formas en las que afrontan su día a día, donde existen rutinas, hábitos que permiten el cumplimiento de obligaciones, construir expectativas y metas, pero también de la flexibilidad con la que se afrontan imprevistos (Dreier, 2017). Las actividades que conforman la vida cotidiana de una persona pueden verse desplazadas o modificadas debido al devenir de la realidad que implica un constante movimiento, donde la vida cotidiana no depende únicamente de las personas hablando individualmente, sino que también participan otros, por tanto, la vida cotidiana resulta un entramado de relaciones que se entretejen y dan forma a la experiencia. En este caso de ser padre y abuelo, desde la perspectiva no sólo de quien lo vive, sino de aquellos que son parte de la transformación de estos grupos sociales.

A partir del diálogo con el señor Hugo en donde compartió sus experiencias y las de su familia, me permitió ver que hay diversas formas de vivir en familia y que cada una de ellas tiene características propias que generan una identidad colectiva y para cada uno de sus miembros, por ende escucharlo me dio la oportunidad de cuestionar y cambiar las prácticas de crianza y cuidado pues como bien sabemos somos seres humanos abiertos, inconclusos y cambiantes; por ende como investigadores y miembros de esta institución social seremos afortunados de seguir

conociendo y acercándonos a otro tipo de experiencias y realidades no sólo para estudiarlas sino que gracias a sus particularidades podemos tener un acercamiento más profundo con las personas que posibilitan nuestra labor profesional, manteniéndonos no solo reflexivos en cuestiones profesionales o académicas sino personales que trascienden a nuestra vida cotidiana, de esta forma la psicología no se queda como una ciencia aislada sino que colabora con otras ciencias para comprender la complejidad de un mundo cambiante.

De la mano con el párrafo anterior, durante mucho tiempo se pensaba que las prácticas de crianza y cuidado estaban relacionadas con el deber ser de hombres y mujeres, adjudicando este tipo de actividades exclusivamente a la figura femenina, sin embargo los tiempos actuales permiten cuestionar y romper con aquellos modelos hegemónicos sobre ser hombres y mujeres en el mundo permitiéndonos ver otras formas de ejercer la maternidad y la paternidad, además de proponer otros estilos de crianza en donde los castigos, golpes y los gritos han sido reemplazados por el acompañamiento emocional posibilitando la construcción de lazos y relaciones afectivas entre padres e hijos(as), estos nuevos estilos de crianza se les conoce como “crianza respetuosa o asertiva”, en la cual todos aquellos que convivimos con las infancias nos volvemos parte de este proceso siendo un trabajo compartido con los demás dentro y fuera de la institución familiar, conservando los conocimientos generacionales sobre estas prácticas.

Relacionado con lo anterior, sobre las experiencias compartidas por el señor Hugo, logré identificar que uno de los beneficios dentro de las prácticas de crianza y cuidado es el desarrollo y el acompañamiento emocional en edades tempranas, pues la mayoría de los miembros de la familia procuran brindar seguridad a las infancias en cada una de sus etapas acompañando cada paso que dan, evitando en la medida de lo posible daños o situaciones que puedan ponerlos en riesgo; además de que este acompañamiento propicia la apropiación de valores, hábitos,

costumbres, tradiciones, toma de decisiones, pensamiento y formas de interacción social para su pleno desarrollo en los diferentes contextos sociales donde se desenvuelven, los cuales resultan ser de suma importancia para su proceso de socialización fuera de esta institución ya que facilitan la apropiación y aprendizaje de normas y reglas que regulan el comportamiento de los individuos en el mundo. Sumando a ello que permite la construcción de la identidad familiar, así como la conducción de los senderos de vida de sus integrantes, siempre entretejiendo los conocimientos multigeneracionales que brinda la familia de origen en cuanto a la crianza y cuidado de las generaciones más jóvenes.

Hablando de este entretejido de relaciones y conocimientos multigeneracionales que se gestan dentro de este grupo social se lograron identificar algunos valores que caracterizan y que han sido legado de la familia Benítez como el respeto, honestidad, perseverancia y compromiso sumando a ello el amor, la unidad familiar y el trabajo, pues han colaborado a la construcción de la identidad familiar y a su vez una identidad individual para cada uno de sus miembros, siendo estas personas trabajadoras que luchan por sacar adelante a su familia con los recursos obtenidos a través del trabajo honesto y las ganas de ver a las generaciones más jóvenes prosperar con felicidad cumpliendo cada una de sus metas personales en lo académico y en lo laboral; sin embargo, dentro del proceso de la construcción identitaria entran en juego las confrontaciones de ideas generacionales, pues los padres a través de sus experiencias buscan aconsejar y apoyar a sus hijos conforme ellos aprendieron a ser padres, por lo que sus hijos(as) cuestionan aquellas prácticas buscando una forma de mantener un equilibrio entre los conocimientos de sus progenitores y las personas más grandes de su familia, con los nuevos estilos de crianza vigentes en la actualidad. Todo esto nos deja ver que existe una gran diversidad de familias, pues cada

una de ellas a través de estos cambios sociales va construyendo su propia organización y llegan a acuerdos que benefician a todos sus miembros.

Durante todo mi proceso de reflexión acerca del tema y las experiencias que fueron compartidas por Hugo, me fue posible ver un panorama más amplio sobre estas nociones procurando que este trabajo no cayera en reduccionismos, aunque soy consciente de que aún faltan más aspectos por abordar, considero que es una pincelada inicial para dar cuenta de que hay una diversidad de familias y que es importante conocerlas; por lo que en esta investigación presento con mayor detalle las características de una familia trabajadora que reside en la Ciudad de México, sin embargo mostrar estas características resultó uno de los retos más grandes pues pese a que existen trabajos teóricos que nos presentan los distintos tipos de familias que existen, la intención era justo no solo encasillar al participante y a su familia en una de estas etiquetas ya que como se ha visto cada uno de estos grupos tiene y vive particularidades que la diferencian de otras familias, cuestionar y ver más allá de los postulados teóricos que se consultaron para el trabajo, me dio la oportunidad de profundizar más en la dinámica particular de esta familia, la relación entre sus miembros, los contextos sociales en donde participan y sus propias experiencias dentro de estas prácticas de crianza y cuidado, utilizando un marco de referencia que pueda ser un apoyo para futuras investigaciones que se planteen como objetivo profundizar en las experiencias y la importancia que tienen estas figuras significativas para los procesos de desarrollo de las infancias a largo de toda su vida, también indagar acerca de la construcción identitaria en la adultez en la actualidad ya que no solo basta con cumplir el requisito social de la edad para asumirse como una persona adulta.

Tomando en cuenta cada uno de los cambios sociales por los cuales sigue atravesando nuestro país, será importante considerar las características socioeconómicas, dinámicas

particulares, estilos de vida, reorganización y la participación de las familias en los diferentes contextos sociales para poder dar pauta a futuras investigaciones que se interesen por las prácticas de crianza y cuidado que se desarrollan en cada una de las familias mexicanas; siendo parte de la apertura a la diversidad de familias que existe y aunado a ello haciendo una aportación a los estudios de género, pese a que ya existen trabajos de esta índole, será importante conocer las realidades que viven las familias homoparentales y adoptantes ya que implican un tipo de organización y dinámicas particulares distintas que tienen un impacto en la vida de las personas que las conforman, así como poner sobre la mesa otro tipo de problemáticas que rodean a estas nuevas formas de vivir y construir una familia en el mundo actual.

A partir de los resultados obtenidos en el trabajo, me permito plantear a los psicólogos(as) educativos e investigadores ser analíticos en cuanto a los contextos sociales y de participación que son relevantes para las familias, además de adentrarnos a las dinámicas particulares de cada una de ellas, de tal forma que no solo nos centramos en resolver las necesidades de uno solo de sus integrantes sino que tomemos en cuenta el papel e importancia de cada uno de sus miembros con la finalidad de proporcionar alternativas y planes de trabajo que brinden el desarrollo integral de la familia. La elaboración de este trabajo me dio la oportunidad de dar respuesta al objetivo general, que fue conocer las experiencias de un padre en relación a sus prácticas de paternidad y abuelazgo; sin embargo no hubiera sido posible la realización del mismo sin un referente metodológico, es decir la manera en que se podría en marcha el trabajo de campo aunque tampoco fue nada fácil por lo que comparto con ustedes los retos y algunas dificultades que también fueron parte de este proceso, de tal forma que pueda ser una oportunidad de reflexionar y de encontrar nuevas soluciones para el lector(a) en su proceso de investigación.

Una de las principales limitaciones que se me presentaron fue realizar el trabajo de campo en línea, pues debido a la contingencia sanitaria por COVID-19 y respetando las medidas de prevención por el bienestar del participante y su familia, no fue posible llevar a cabo los encuentros de manera presencial lo cual impidió ver y vivir la esencia del encuentro cercano cara a cara o de conocer el corazón de esta familia; sin embargo conocerlos a través de una pantalla también me permitió conocer otra parte de su intimidad, es decir el interior no solo de su casa sino de sus experiencias e incluso de sus emociones lo cual permite ver que hay más allá de un solo objeto de estudio o de un conductor hacia las respuestas a nuestras preguntas.

Por ende realizar una investigación de esta forma fue todo un reto y una oportunidad para innovar en cuanto a la investigación pues tuve que ingeniármelas para poder hacer los encuentros virtuales, justo en esta parte de ingeniárnosla está el proceso artesanal de toda investigación del cual Sánchez Puentes (2014) y Mills (1997) hacen mención en sus escritos, donde nos invitan a nosotros como investigadores, buscar distintas maneras para conocer a la población y llevar a cabo el trabajo, pues no es posible realizar una investigación solo siguiendo pasos preestablecidos, sino que dentro de este mismo proceso debemos hacer frente a diversos retos prácticos que nos permiten innovar, reflexionar y hacer grandes aportaciones tanto a la academia como a las personas que hacen posible nuestro trabajo.

Con todo lo mencionado anteriormente, puedo decir que recorrí un camino largo pero lleno de aprendizajes, retos, momentos de felicidad y algunos otros en donde pensaba darme por vencida pues no me sentía capaz de mostrar mi trabajo a otras personas; sin embargo cada paso que daba, cada letra que tecleaba e incluso cada palabra que escuche del participante y su familia me impulsaban a seguir caminando, aventurándome por un sinfín de lecturas que me hicieron reflexionar y repensarme como psicóloga, como hija, nieta, en fin como persona que participa

activamente en este mundo a través de diversas prácticas y contextos sociales. Todo este proceso me hizo darme cuenta de dos cosas, la primera es que innovar y aportar a la academia si genera un impacto pero no solo para ganar estatus o reconocimiento dentro de la misma sino que permite ver otras formas de vivir en el mundo y que la ciencia puede ser compartida pues no se construye en aislado, de la mano con esto y como segundo punto es que nuestra labor como profesionales claro que genera cambios y deje huella en la vida de las personas por ende reflexionar acerca de nuestra labor y de lo que se está haciendo dentro de la academia tiene un gran peso, es por ello que debemos ser críticos pero sobre todo confiar en que la vida cotidiana y su cuestionamiento puede abrirnos un panorama más amplio sobre las diversas realidades y cambios sociales a los que nos vemos expuestos.

De esta manera espero que mi trabajo sea de ayuda para otras personas que se encuentren en este proceso de aventurarse por el ámbito de la educación, la investigación, el trabajo con las familias y las infancias; además de compartir miedos, dudas, la incertidumbre, estrategias y conocimientos con quienes están a punto de terminar la licenciatura haciendo hincapié en que todo proceso tiene altos y bajos pero sobre todo que lleva una reflexión personal y profesional muy linda que sin duda dejará un precedente dentro de la psicología; quisiera cerrar mi trabajo con una frase que engloba todo mi proceso pero que sobre todo es un recordatorio para no olvidarnos de que realmente somos generadores de cambios y por ende seguimos construyéndonos.

“Tal vez cometí un error en el pasado pero ese yo sigo siendo yo, soy quien soy hoy con todos mis defectos, quizá mañana sea un poco más sabio y ese también seré yo, esos defectos y errores me definen, conforman las estrellas que más brillan en la constelación de mi vida. He llegado a

quererme a mí mismo, por quien fui, por quien soy y por quien espero ser” -Kim Namjoon
(UNICEF Argentina, 2019, 3m46s).

6. Referencias

- Abad, B. (2016). Investigación social cualitativa y dilemas éticos: de la ética vacía a la ética situada. *EMPIRIA, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. 34, 101-120.
- Alarcón, I.L. (2012). Volverse adulto en la contemporaneidad: diversificación de senderos. En Pérez, G. y Yoseff, J.J. (2012). *Desarrollo Psicológico: un enfoque sociocultural*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 106-125.
- Alonso, R. F. (1995). *Estructura social contemporánea: las clases sociales en los países industrializados*. Siglo XXI, 1-64.
- Arriagada, I. (2004). Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina. En: *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces*, 43-73.
- Barriga, F. (2006). *Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida*. Mexico City: McGrawHill, 1-18.
- Barros, A.V. (2015). Crítica a la vida cotidiana desde la psicología social. *Revista Vinculando*. Recuperado de https://vinculando.org/psicologia_psicoterapia/critica-a-la-vida-cotidiana-la-psicologia-social.html.
- Baquedaño, V. M. M., y Serrano, D. A. T. (2014). Experiencia de los Hombres Durante el Embarazo de su Esposa y Nacimiento de su Hijo (A). *Revista Científica de la Escuela Universitaria de las Ciencias de la Salud*, 1(2), 17-24.

Berger, K. (2009). *Psicología del desarrollo: adultez y vejez*. Ed. Médica Panamericana. 3-74.

Recuperado de

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=K8XALshsHLAC&oi=fnd&pg=PR11&dq=adultez&ots=jFsay3DLTa&sig=XhXaf1Yio6h-nr6AT611RZGwsBA#v=onepage&q=adultez&f=false>

BTS. (2023). Take Two [Canción]. En Take Two. HYBE Co., Ltd. (en representación de BIG HIT MUSIC). <https://www.youtube.com/watch?v=owjVpYcmwcg>

Cañete, R., Guilhem, D. y Brito, K. (2012). Consentimiento informado: algunas consideraciones actuales. *Acta Bioethica*, 18(1), 121-127.

Corica, A., Frey, A. F., y Miranda, A. (2018). *Entre la educación y el trabajo: la construcción cotidiana de las desigualdades juveniles en América Latina*. CLACSO. p.27-49.

Cornachione, M.A., (2006). *Psicología del Desarrollo. Adultez: aspectos biológicos, psicológicos y sociales*. 1a ed. Córdoba: Brujas, 3, 7- 64. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=3BznIWWshLEC&oi=fnd&pg=PA5&dq=psicologia+del+desarrollo+adultez&ots=QkI5McbRE7&sig=iPD3ImXx5g7Sd0OudRqr3hFZFHs#v=onepage&q=psicologia%20del%20desarrollo%20adultez&f=false>

Correa, F. E., García, L. F., y Saldívar, A. (2013). Estereotipo de paternidad e identidad de género en adolescentes de la Ciudad de México. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 6 (1), 41–50.

Covarrubias, M. y Cuevas, A. (2008). La perspectiva histórico cultural del desarrollo y la construcción de la esfera afectivo-motivacional. *Revista Psicología para América Latina*.

- Cuervo, A. (2009). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Scielo*.
Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s1794-99982010000100009#nota_2
- Cuevas, A. (2002). Consideraciones en torno a la investigación cualitativa en psicología. *Revista Cubana de Psicología*, 19 (1), 47-56.
- Delgado Pop, A. (1999). “La mujer que camina”: ¿Qué es ser indígena a las puertas del nuevo milenio?. En Macleo, M., y Pérez-Armiñan, L. (2000). *Identidad: Rostros sin máscara, Reflexiones sobre cosmovisión, género y etnicidad*. 15- 24. Guatemala, Oxfam-Australia.
- Dreier O. (2016). Conducción de la vida cotidiana (traducido por Yoseff-Bernal J. J.). *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2 (2), 256-271. (Trabajo original publicado en 2011).
- Echarri, C. J., y Pérez, J. (2007). En tránsito hacia la adultez: eventos en el curso de vida de los jóvenes en México. *Estudios demográficos y urbanos*, 22 (1), 43-77.
- Facultad de Ciencias de la Comunicación (FACOM). (2012). *Aprender, desaprender y reaprender*. Universidad Galileo. Galileo. edu. Recuperado de <https://www.galileo.edu/facom/noticias/aprender-desaprender-y-reaprender/>
- Fuster, D.E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7 (1), 201-229.
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35), 326-345.

- Guber, R. (2011). "La entrevista etnográfica, o el arte de la no directividad". En *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Siglo veintiuno editores, 69- 91.
- Hernández, R. G. (2011). Descripción del paradigma sociocultural y sus aplicaciones e implicaciones educativas. En *Paradigmas en Psicología de la educación*, 211-245. México: Paidós Educador.
- Hundeide, K. (2005). Socio-cultural Tracks of Development, Opportunity Situations and Access Skills. *Culture & Psychology*. 11 (2), 241-261.
- INEGI. (2022). Comunicado, estadística a propósito del día internacional de la niña. 1-11. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_DiaNina22.pdf
- Jorge, E. y González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17 (2), 39-66.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación Y Pedagogía*. 18, 87-112.
- León, H.D. (2015). ¿Qué es el desarrollo humano? Reflexión para trascender los límites de los enfoques. *Revista Pilares*. 5 (12), 10-14. Recuperado de <https://www.iape.edu.mx/que-es-el-desarrollo-humano/>
- López, H. (2016). Los once tipos de familias en México. *ideasAMAI*, 26- 31.
- Martínez, M. (1999). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 1 (1), 42-55. Recuperado en: <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-mtzrod.htm>

- Martínez-Guzmán, A., Stecher, A., y Íñiguez-Rueda, L. (2016). Aportes de la psicología discursiva a la investigación cualitativa en psicología social: análisis de su herencia etnometodología. *Psicología usp*, 27, 510-520.
- Mayoral, I. (2021). *Familias de clase media: las prácticas deportivas como elemento formativo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México], 8-134.
- Mills, C.W. (1997). Apéndice: “Sobre artesanía intelectual” En: *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Miranda, S. (2013). Reflexiones sobre los motivos del trabajo infantil y adolescente desde la esfera familiar en México. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 21 (1), 11-23.
- Moll, L., Amanti, C., Neff, D. y González, N. (1992). Funds of Knowledge for Teaching: Using a Qualitative Approach to Connect Homes and Classroom. *Theory Into Practice*. 31 (2), 132-142.
- Moreno, Y.P., y Rincón, E.A. (2010). Maternidad/Paternidad: el declive de roles sociales convencionales en una muestra de universitarios(as). *Revista Ciencia y Cuidado*, 17 (3), 96-107.
- Moreno, H. (s.f.). *Jerarquía Social: Concepto*. Instituto de Estudios Latinoamericanos. Freie Universität Berlin. Recuperado de https://www.lai.fu-berlin.de/es/e-learning/projekte/frauen_konzepte/projektseiten/konzeptebereich/mo_jerarquia_social/contexto/index.html

- Morgan, M.C. (2011). La feminización de la pobreza, una mirada desde el género. En Castillo, L.I. (2011). *Feminización de la pobreza en México*. 29-37. Comisión de equidad y género.
- Noriega, C. y Velasco, C. (2013). Relaciones abuelos/nietos: una aproximación al rol del abuelo. *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 41, 464-482.
- Núñez, G. (2016). Los estudios de género de los hombres y las masculinidades en México: Reflexiones sobre su origen. *Géneros, Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*. 31-62.
- Pacheco, B. M., y Pizano, D. D. A. (2015). La maternidad como un elemento constructor de sentido de vida. *Uaricha, Revista de Psicología*, 12 (29), 34-51.
- Pérez, G. (2012). ¿Qué es el desarrollo psicológico? una propuesta desde una perspectiva sociocultural. En Pérez, G. y Yoseff, J.J. (2012). *Desarrollo Psicológico: un enfoque sociocultural*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 4-26.
- Pérez, N.C.G., Pérez. M. y Romero, E.P. (2022). La planeación educativa: más allá de documentos y actividades. *Educamazmia-Educação Sociedade e Meio Ambiente*, 15 (2), 8-30.
- Pinillos, M. (2020). Configuraciones de la familia en su diversidad. *El Ágora USB*, 20 (1), 275-288.

- Posada, J.Z., Rodelo, Y.Y., y Bedoya, M.E. (2016). Abuelas antes de lo esperado: cambios, participación en la crianza y relaciones intergeneracionales. *Prospectiva, Revista de Trabajo Social e Intervención Social*. Universidad del Valle. 22, 117-140.
- Puyana, Y., y Mosquera, C. (2005). Traer hijos o hijas al mundo: significados culturales de la paternidad y la maternidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3 (2), 111-140.
- Real Academia Española: Diccionario de la Real Lengua Española, 22.^a ed., [en línea, 2001]. Recuperado de <https://www.rae.es/drae2001/familia>
- Real Academia Española: Diccionario de la Real Lengua Española, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea, 2022]. Recuperado de <https://dle.rae.es/adulto>
- Real Academia Española: Diccionario de la Real Lengua Española, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea, 2022]. Recuperado de <https://dle.rae.es/franqueza>
- Rengifo, A. L. M., y Valencia, M. C. P. (2015). El abuelazgo: enlace intergeneracional en la crianza y cuidado de la primera infancia. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 7, 11-27.
- Rengifo, A. L. M., y Valencia, M. C. P. (2015). *La experiencia del abuelazgo: entre la compensación vital, las paradojas y dilemas emocionales y los conflictos intergeneracionales*. 20, 279-304.
- Rengifo, A. L. M. (2020). Significados emocionales sobre el abuelazgo temprano e inesperado. *Revista Palabra, palabra que obra*, 20 (2), 287-301.

- Reygadas, L. (2011). *Trabajos atípicos, trabajos precarios: dos caras de la misma moneda*.
Trabajos atípicos y precarización del empleo. México, DF: El Colegio de México, 21-45.
- Rodrigo, I.F. (2017). El video como instrumento de investigación social: la antropología visual como metodología. *Razón y Palabra, Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación*, 21 (2), 601-629. Recuperado de <https://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/1007/1015>
- Romo, M. G. (2016). *La familia como institución y universal. Análisis de los cambios modernos*. En Romo, M. G. (coordinador). (2016). *La familia como institución. Cambios y permanencias*. Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Tonalá.
- Salguero, M.A. (2008). *Identidad de género masculino y paternidad. Enseñanza e Investigación en Psicología*. 13 (2), 239-259.
- Salguero, M.A. (2012). Desarrollo familiar: hacer familia, ser madre/padre. En Pérez, G. y Yoseff, J.J. (2012). *Desarrollo Psicológico: un enfoque sociocultural*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala. 125-144.
- Sánchez Puentes, R. (2014). *Introducción. Enseñar a Investigar: Una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas*. 11-17. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sanders, C., y DeBlois, D. (Directores). (2002). *Lilo y Stitch* [Película]. Walt Disney Pictures.
- Saavedra, M. E. (2015). La vida y el mundo: distinción conceptual entre mundo de vida y vida cotidiana. *Sociológica México*, (43), 103-151.

- Secretaría de Economía. (2023). Las seis clases sociales en México, según la Secretaría de Economía. *Responsabilidad Social Empresarial y Sustentabilidad*. Editorial RSyS.
Recuperado de <https://responsabilidadsocial.net/las-seis-clases-sociales-en-mexico-segun-la-secretaria-de-economia/>
- Sedó, P. y Ureña, M. (2007). *Papel social de las abuelas en el seno familiar: percepciones de un grupo de mujeres mayores residentes en comunidades urbanas de Costa Rica*. 1-12.
Recuperado de <http://www.gerontologia.org/portal/information/showInformation.php?idinfo=872>.
- Shweder, R. (1990). Cultural psychology what is it?, *Cultural Psychology: Essays on comparative human development*, 1 - 22.
- Therborn, G. (2004). Familias en el mundo. Historia y futuro en el umbral del siglo XXI. En: *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces*. 21-41.
- UNICEF Argentina. (11 de julio de 2019). Discurso de BTS durante la Asamblea General de Naciones Unidas 2018 | UNICEF. [Archivo de video]. Youtube.
<https://www.youtube.com/watch?v=nhsMCiXbDVo>
- Willig, C. (2012). *A phenomenological reading. Qualitative Interpretation and Analysis in Psychology*. McGraw-Hill. pp. 96-110.
- Yoseff, J.J., Salguero, M.A., y Delabra, B.A. (2020). Presencias-Ausencias paternas, un campo de pensamiento emocional con mucho por descubrir. En Salguero, M.A. y Yoseff, J.J. *Presencias y ausencias paternas desde una aproximación sociocultural de género*.

México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores
Iztacala. 17-35.

Yoseff, J. J., Delabra, B.A., y Romero, E. P. (2021). Apuntes sobre la indagación etnográfica en psicología: Observación, entrevista y análisis. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24 (1).

7. ANEXOS

Anexo 1. Consentimiento Informado

Consentimiento Informado Proyecto PAPIIT.

Lee el siguiente documento, el cual contiene el Consentimiento Informado que será utilizado para salvaguardar tu participación en el Proyecto PAPIIT sobre la temática de "El significado y la doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos", perteneciente a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala- UNAM.

mp9645219@gmail.com [Cambiar cuenta](#)



No compartido

* Indica que la pregunta es obligatoria

Lineamientos de Participación

Soy la psicóloga Monserrat Pérez Segura, recién egresada de la carrera de Psicología de la FES Iztacala.

Te invito a participar en el proyecto PAPIIT "El significado y la doble mirada de la paternidad con hijas e hijos adultos" para dialogar acerca de la paternidad y la influencia en la crianza de los/as hijos/as y nietos/as.

El objetivo de este proyecto es conocer la experiencia y vivencia de los abuelos en su interacción con sus hijos/as y nietos/as en la crianza; para ello se realizarán una serie de entrevistas de aproximadamente 1 hora cada una, las cuales serán acordadas con él/la participante. Por lo que al firmar este documento acepta participar de manera voluntaria en el proyecto, teniendo en cuenta que no recibirá ningún beneficio de tipo económico, en donde a través de un espacio virtual se abrirá el diálogo alrededor de la temática de la paternidad e interacción de los abuelos con sus hijos/as y nietos/as.

Anexo 2. Guía de entrevista

GUIA DE ENTREVISTA PARA PADRES

➤ El otro lado de la paternidad

- ¿Cómo se llaman tus padres?
- ¿Cuál es o fue tu relación con ellos?
- ¿Podrías contar algún recuerdo grato con tu papá, mamá, con ambos?
- ¿Qué consideras tú que te dejaron tus padres como aprendizaje y que ahora pones en práctica con tu familia?
- ¿Quiénes fueron tus abuelos?
- ¿Cuál fue tu relación con ellos?
- ¿Tienes algún recuerdo grato con tus abuelos?
- ¿Qué consideras tú que te dejaron tus abuelos como aprendizaje y que ahora pones en práctica con tu familia?
- ¿Cómo fueron tus padres cuando eras niño y cómo son ahora?

➤ Ejerciendo la paternidad

- ¿Cómo conociste a tu pareja actual?
- ¿Tenían planes de formar su propia familia?
- ¿Cómo fue tu reacción al enterarte que ibas a ser padre?
- ¿Cuál fue tu papel durante el proceso de embarazo de tu pareja?
- ¿Cómo fue tu reacción al tener a tu bebé en brazos?
- Como papá ¿cómo fue para ti ver cada etapa de crecimiento de tu hijo/a?
- ¿Cómo era tu relación con tu hijo/a cuando era pequeño/a y cómo es ahora?
- ¿Cómo fue la reacción de tus padres al enterarse de que tu pareja estaba embarazada?
- ¿Estuvieron involucrados tus padres en la crianza de tu hijo/a?
- Tu como padre ¿qué crees que le dejas a tu hijo/a como aprendizaje?
- ¿Cómo es para usted ser padre?

➤ Convirtiéndome en abuelo

- ¿Cuál fue tu reacción al enterarte de que tu hija estaba embarazada?
- ¿Cómo te involucraste durante su proceso de embarazo?
- ¿Cómo fue para ti tener a tu nieto/a en brazos?
- ¿Cómo ha sido verlo/a crecer?
- ¿Se ha involucrado en la crianza del niño/a ?
- ¿Cómo es su relación con su nieto/a?
- ¿Considera que le ha dejado algún aprendizaje a su nieto/a?
- Puede describir cómo es para usted ser abuelo